



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica **EL SIGLO MEDICO** todos los sábados, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índice correspondientes. El precio de la suscripción es **12** reales el trimestre en Madrid, **15** en las provincias, **80** al año en el extranjero y Ultramar y **100** en Filipinas. Puede la suscripción hacerse en la **REDACCION**, calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, principal: en casa de los comisionados de las provincias y preferentemente por medio de libranza.

RESUMEN.

SECCION DE MADRID.—A NUESTROS SUSCRITORES.—La menstruacion considerada bajo el punto de vista filosófico; por el Sr. Aguirre é Iriepar.—**TERATOLOGIA.**—**PRENSA MEDICA.**—Procedimiento de estrabotomía.—Nuevos experimentos con el haba del Calabar, y su utilidad con el tétanos y el envenenamiento por la estricnina.—**PARTICULAR.**—Direccion general de Beneficencia y Sanidad.—**REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.**—Sesion literaria del 28 de Noviembre de 1867.—**MONTE-PIO FACULTATIVO.**—**BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.**—**VARIEDADES.**—Almanaque médico del mes de Enero.—Parte de la seccion de medicina del Hospital general de esta corte.—**CRONICA.**—Estafeta de los Partidos.—**VACANTES.**—**ANUNCIO.**—**FOLLETIN.**

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros suscritores de Madrid no satisfagan el importe de los recibos que les entreguen los repartidores, si no van suscritos con la media firma del director S. ESCOLAR y lleven el sello en seco de la Redaccion.

MADRID 28 DE DICIEMBRE DE 1867.

A NUESTROS SUSCRITORES.

Con el presente número termina el año XIV de la publicacion de este periódico bajo el nombre de **SIGLO MEDICO**, tras el largo período ocupado por la del *Boletin de medicina* y la *Gaceta médica*. Si en el trascurso de todo este tiempo hemos acertado á servir los intereses científicos y profesionales de las clases médicas, nuestros suscritores podrán decirlo, y los profesores todos de nuestra patria reconocerlo. Empero no se cansa todavía nuestra mano, ni vacila nuestra pluma; antes parece que cobra cada vez nuevos bríos, y que el camino recorrido la anima á continuar recorriendo el que le resta. Nuestros constantes y numerosos lectores pueden contar para el año inmediato con nuevos esfuerzos, con un empeño aun más decidido que nunca, por colocar **EL SIGLO MEDICO** al nivel de los altos objetos que se halla destinado á realizar.

Verdad es que confiamos, para sostener nuestras fuerzas, el día que empiecen á flaquear y para secundar siempre nuestros buenos propósitos, en el concurso de todos los profesores españoles, á quienes tenemos abiertas sin reserva las columnas del periódico, y que vienen tal vez á ocuparlas con lo más útil que en ellas aparece, y muy especialmente en la juventud médica, á la que he-

Tomo XIV,

mos convidado siempre con la más sincera alianza, y que esperamos no desoirá en adelante, como no ha desoído hasta ahora, nuestro llamamiento.

Merced á este conjunto de circunstancias, á una voluntad decidida y á la especial fortuna de una acogida harto benévola por parte de nuestros comprofesores, seguiremos desarrollando nuestro programa, y sobre todo, *haciendo y escitando á hacer*, que es lo que conviene para tener vida y esperanza de un porvenir mejor.

Queremos el BIEN de la ciencia y de sus profesores, ¿cómo realizar semejante aspiracion? El camino directo es hacer desde luego cuanto se pueda de todo aquello que es *bueno* hacer: ciencia, arte higiénica, arte terapéutica, defensa legítima de los derechos de la salud pública y de las clases médicas, sin lamentaciones, destempladas y estériles, sin hueca y vana palabrería, con discrecion, con mesura, en su tiempo y sazón oportunos, llevando de antemano prevenidas la resignacion para los contratiempos, y la fortaleza y la constancia para no apartarse del buen camino, una vez reconocido como tal.

EL SIGLO MEDICO es en ciencia *libre cambista*; no niega el pase á doctrina alguna que se proclame de buena fé. Tiene, empero, su color científico, que consiste en un vitalismo liberal, comprensivo, de tan apartados linderos, que caben en él los organicismos de todos los matices; que no hace sino completar los diversos sistemas que se han disputado el dominio de la medicina, animándolos con un solo espíritu, purificándolos de su exclusivismo, y elevándolos á la altura de una aspiracion perpétua hacia el fin único que todos se proponen: la verdad.

Permitásenos, no como vanagloria, sino como expresion natural de la fé que nos anima en la concepcion filosófica bosquejada en las columnas de este periódico, afirmar esplicitamente, que el estudio de este punto de vista sistemático, penetrando poco á poco en los ánimos, puede ser el germen fecundo de un orden de riqueza, de tolerancia mútua, de perfeccionamiento indefinido, no solamente en medicina, sino tambien en todas las ciencias y artes, en cuantos ramos del saber y de la actividad interesan al humano linaje, que habrá recibido así de la ciencia de la vida una de las mejores conquistas de la inteligencia.

La vida práctica, el hecho de vivir, es lo más culminante del estadio experimental: la generalidad de la vida es tambien la generalidad suprema, la altura mayor á que

puede elevarse la filosofía. Pero ¡cosa extraña! la vida, mal comprendida siempre por los filósofos abandonados á sus abstracciones, no lo había sido tampoco mucho mejor por los médicos, más obligados aun á estudiarla y reconocerla, puesto que la tenían realmente entre sus manos! ¿Quién había de proclamar la vida como una necesidad primitiva y autónoma, cuando los mismos fisiólogos, los próceres del estadio biológico, eran los primeros en considerarla como un accidente, resultado de la materia ó de cierta entidad, material también en último término, aunque más sutil é impalpable? Extraviábase la observación de que la vida cesa en los seres particulares cuando mueren, pareciendo así que constituye un estado accidental de los mismos; y no se hacían cargo de que la vida en general, y siempre en alguna parte aunque no por precisión en esta ó aquella determinadamente, es necesaria é indispensable para todo, como que ella misma, con los seres que viven, constituye la totalización ó realización universal.

En las columnas de EL SIGLO MÉDICO se han trazado los primeros lineamentos de esta doctrina, que ha adquirido mayor desarrollo en obras impresas por separado, y que continuaremos bosquejando y defendiendo en lo sucesivo. Entiéndase, empero, como ya hemos dicho muchas veces, que al proceder así no atacamos ningún derecho razonable. Queremos el progreso objetivo de la ciencia, los adelantamientos del análisis orgánica, anatómica, fisiológica, patológica, de la experimentación clínica, y de todos los ramos auxiliares; pero en medio de la unidad de esta república, pedimos que se respete la individualidad de cada uno de los miembros que la componen, y que entre todos ellos no absorban con sus datos constituidos el poder constituyente, que es la base de la espontaneidad artística, de la inspiración en todos los terrenos.

No prescindimos de la ciencia en beneficio de una

FOLLETIN.

VEINTE DIAS

EN EAUX-BONNES. (PIRINEO FRANCÉS.)

(Conclusion) (1).

Los efectos dinámicos que se atribuyen á estas aguas, son de *escitación, modificación y saturación*.

Se admiten en ellas dos acciones distintas: la primera es aquella que se manifiesta inmediatamente durante la temporada, y la segunda la consecutiva, que viene muchas semanas después.

Atribúyese á estas aguas una acción electiva y hasta específica sobre ciertas afecciones de las vías respiratorias; y á esto, y á la eficacia que también les conceden contra las anginas crónicas, sobre todo contra las glandulares, es á lo que se debe la gran reputación que gozan las Aguas-Buenas. Les señalan también la virtud profiláctica de los catarrros; y en efecto, he oído á muchos concurrentes que

inspiración ignorante y caprichosa; pero tampoco aceptamos una construcción científica que ahogue por completo la inspiración, fuente donde tomaron el jugo nutricional de sus brillantes obras los Hipócrates, los Sydenham, los Valles, y todos los géneos divinos que han ilustrado la medicina.

No solo tenemos la vida como objeto, sino que vemos en ella un sugeto, incomprensible de otra manera que como sugeto puro, y nosotros mismos somos sugetos vivientes de nuestra ciencia. Hay en todo esto un sentido profundo, y una traducción vulgar, que constituyen una misma cosa, probando así más que nada la verdad revelada por semejante camino.

Tiempo es ya de que se pronuncie decididamente una reacción contra la mala costumbre de la mayoría de los médicos, de atentar en fisiología contra la vida, de la que se proclaman á la par defensores en terapéutica. ¿Quién lo había de decir! ¿Cómo hubiera podido imaginarse un contrasentido de este género á no verle realizado en la práctica? El médico, encargado de conservar la salud, amigo nato de la vida, abogado celoso de sus derechos y prerogativas, es el mismo que piensa á menudo y consigna en su ciencia, que la vida es un nombre vano; que las fuerzas llamadas vitales no son en rigor sino físicas y químicas; que no hay *principio vital*, ni por consiguiente medios ni fin propiamente vivos; quien, en una palabra, cifra á veces toda su gloria y su más grata esperanza en ver desaparecer del estadio científico toda *especialidad viviente y animada*!

¿Será mucho que se haya desconocido la vida por aquellos que no la toman por objeto especial, cuando así reniega de ella la ciencia misma que sin la vida no tendría siquiera razón de ser?

Repetimos, que EL SIGLO MÉDICO se ha propuesto reparar semejante injusticia, oponiéndose á la corriente de materialismo, que no contenta con acreditar la vida á

las frecuentaban hacia tres, cuatro ó más años, decir que se hallaban muy convencidos y satisfechos de este efecto.

Cazenave reconoce además una acción anti-clorótica por la analogía que Dumas y Prost han encontrado en la crisis de la sangre de un tísico y de una clorótica. Pero la gran mayoría de concurrentes se presenta con las afecciones siguientes:

Anginas crónicas, sobre todo la glandular, de que se ven muchos casos en los párrocos, profesores de enseñanza, cantantes, etc.

Afecciones de bronquios y del tejido pulmonal.

Asmas catarrales.

Pleuresías crónicas.

Tisis pulmonar en diversos períodos; pero en verdad muy raros en el último.

Ya digimos al principio, que el pueblecillo de Izeste, que está á medio camino de Pau, había sido la patria de una esclarecida familia, que había dado á la medicina tres ilustres descendientes en el período de otras tantas generaciones. Esta familia fué la de Borden, y de ella salieron Francisco, Antonio y Teófilo, cuyos nombres irán siempre unidos á la historia de las aguas minerales del Pirineo, y en particular á la de Eaux-Bonnes, cuyo mérito fueron los primeros que lo dieron á conocer. Ya los vencidos de Pavia

(1) Véase el núm. 729.

que debe su origen, pretende atropellarla, y cuidando, sin embargo, como saben muy bien nuestros lectores, de no incurrir en los extravíos de un ontologismo animista, contrario á los progresos de la ciencia.

En lo relativo á Sanidad, Beneficencia y cuestiones profesionales, conocido es en general nuestro modo de pensar, y la participacion que tomamos por todos los medios que se hallan á nuestro alcance en las reformas progresivas de estos importantes ramos. En esta parte, más que en otras, creemos que la discusion debe ser moderada y oportuna, y que corresponde al cuerpo médico más bien obrar que declamar. Siendo escasa la participacion que tienen las profesiones en las esferas administrativas, cúmpleles, por lo tanto, hacer llegar sus votos á oídos de quien puede realizarlos, sin limitarse á consignarlos una vez y otra en los periódicos que solamente leen, por punto general, los profesores de la especialidad á que están consagrados. La clase médica en España suele tener poca iniciativa; EL SIGLO no pretende guiarla en sus aspiraciones; preferiria servirles de vehículo y de auxiliar; con todo, no por eso deja de abordar las cuestiones sanitarias y profesionales cuando se presenta ocasion, procurando siempre desempeñar con la lealtad que le caracteriza la parte que en el concurso comun le corresponde.

Grandes reformas están anunciadas, que probablemente se llevarán á cabo en el año próximo; la nueva organizacion de los partidos médicos; la de las direcciones de aguas minerales, y la de Academias. ¿Se realizarán respecto de estos diversos puntos las mejoras reclamadas por los adelantamientos de la higiene y de la medicina, y muy principalmente por las necesidades de la salubridad pública, sin detrimento de los derechos de las diversas clases de profesores? Por nuestra parte nos contentaremos con obtener alguna ventaja, que nos acerque á la perfeccion sin perder en cambio las adquiridas en

fueron á estas aguas á curarse de sus heridas, haciéndose públicos sus maravillosos efectos. Mucho despues Antonio Borden, partiendo del principio de que un tumor y una úlcera deberían ser para los efectos del agua iguales por dentro que por fuera, no titubeó en aconsejarlas al interior. Su hijo Teófilo, que profundizó más esta materia, recomendó el uso del agua en enfermedades del pecho, lo que indica que ya entrevió su accion especial sobre los órganos respiratorios.

Su teoría sobre el modo de obrar de estas aguas en las enfermedades crónicas es notable. Establece que en toda afeccion crónica hay dos períodos, uno de coccion y otro de escrecion, análogos á los que se observan en las aguas, diferenciándose tan solo en la lentitud con que en aquellas se suceden los fenómenos respecto de estas.

Despues de este ilustrado médico vino Andrieu, que se distinguió con su «Ensayo sobre Aguas-Buenas,» tratando mejor que nadie la cuestion de las indicaciones y contraindicaciones; cuestion que todavia está en litigio entre los médicos del día.

A éste sucedió Darralde, que en su calidad de inspector, adquirió envidiable reputacion, debiéndose á él el mérito que hoy se sigue de tomar el agua principiando por pequeñas dosis. Pero este hombre, que adquirió tan gran

tiempos anteriores. Si tal resultado se obtiene, algo se habrá debido sin duda á las indicaciones de la prensa.

Por lo demás, y prescindiendo de los objetos que acabamos de mencionar, EL SIGLO MÉDICO continuará siendo el eco fiel del gran movimiento científico que se verifica en todos los países, y al cual no permanece el nuestro completamente extraño. Seguir la evolucion de la idea médica en su conjunto y en sus principales pormenores, no es hoy á la verdad fácil y poco laboriosa tarea; sin embargo, procuraremos desempeñarla como hasta aquí en la medida de nuestras fuerzas.

LA MENSTRUACION CONSIDERADA BAJO EL PUNTO DE VISTA FILOSÓFICO; POR EL SR. AGUIRRE É IRIEPAR.

(Continuacion.) (1)

Nadie desconoce, que tanto en el reino vegetal como en el animal, la aptitud ó disposicion generadora se manifiesta siempre por intervalos ó períodos más ó menos separados: la primavera, en general, para las plantas, muchas aves, algunos reptiles y mamíferos; el otoño, para multitud de rumiantes; el invierno, para el gato, perro, y muchos carnívoros, etc., etc. Es verdad que en los animales domesticados aparece con más cortos intervalos, pero esto no destruye la verdad del hecho. Es tambien otra verdad demostrada, que en todo el reino animal, inclusa la especie humana, existe marcada analogía entre las funciones de aquel y de esta. ¿Qué razon hay, por consiguiente, para que de la ley general de analogías se separen solo las funciones generadoras? Ninguna plausible ni fundada, ni mucho menos verdadera; en todas existe la misma.

Pero á pesar de admitida esta analogía axiomática, como por sola la circunstancia de ser general el hecho, no queda explicado su motivo, me propongo emplear los medios de averiguarle, sin salirme del exámen analógico indispensable al objeto.

Concretándome á los cuerpos organizados, á los sé-

(1) Véase el núm. 729.

crédito, que llegó á manejar con tanto acierto el uso de aquellas aguas, nada escribió; y es muy sensible que con él hayan quedado sepultados los tesoros de ciencia, adquiridos en tantos años de observacion; circunstancia tan rara en Francia como es general en España. Este mismo no fué el que menos contribuyó á la reputacion de Aguas-Buenas, adoptando la costumbre de consignar al principio de los planes que daba á los enfermos, cuál era el estado de los pulmones antes de comenzar á beber el agua, y cuál despues, demostrando de esta suerte la mejoría que habian obtenido.

Ultimamente, ha sucedido á este el actual inspector señor Pidoux, que al carácter de escritor distinguido reúne el de eminente profesor del hospital de Lariboisiere, quien en un folleto publicado este mismo año engrandece el catálogo de las indicaciones y disminuye el de las contraindicaciones de las aguas. Este folleto, que se intitula *Fragments sur la pneumonie, l'hémoptisie et la fièvre des phthisiques considérées en elles memes et dans leurs rapports avec les Eaux-Bonnes*, es una produccion magistral, digna del colaborador de Tronsseau, y tiene un mérito de originalidad de doctrina que merece un detenido estudio.

El Sr. Cazenave de la Roche, con otro trabajo denominado *Dix-sept années de pratique aux Eaux-Bonnes*, que

res dotados de vida, es forzoso confesar que esta, por más que nos sea desconocida su verdadera causa ó esencialidad, se revela por fenómenos visibles, palpables, emanados del ejercicio ó acción de los órganos; nadie duda tampoco que este ejercicio se sostiene y alienta por un principio, una fuerza ó actividad, que no es mi ánimo analizar, pero que de todos modos lo que responde á ella, lo que ejecuta, son órganos materiales, que precisamente han de gastar algo suyo en ese ejercicio, y la prueba irrecusable de esta verdad se halla confirmada en la previsión de la naturaleza al crear las funciones nutritivas ó reparadoras, innecesarias sin esa pérdida material. También es un principio inconcuso, que á mayor ejercicio, á mayor trabajo orgánico y funcional en un tiempo dado, mayor ha de ser la pérdida, y por consiguiente la necesidad de reparación, y como esta no puede ser tan pronta ó inmediata como el trabajo aumentado de los órganos lo exige para su constante y preciso equilibrio, de aquí la ley severa é ineludible del descanso, de la intermitencia de acción, de la periodicidad fenomenal ó funcional, indispensable para que los órganos se rehabiliten ó recobren sus condiciones de aptitud.

Se me dirá, desde luego, que las funciones nutritivas con sus auxiliares, respiración y circulación, no tienen esa intermitencia, esa periodicidad, por cuanto la necesidad de reparación es continuada, y que todos los órganos tienen por consecuencia, sin descanso ni intermitencia, su trabajo asimilador; pero téngase en cuenta que una cosa es el movimiento nutritivo, molecular orgánico, que debe ser continuo y repetido con igualdad, y otra el desempeño de la función peculiar que cada órgano tiene encomendada, y para cuyo perfecto cumplimiento necesita condiciones determinadas que le coloquen en aptitud.

Estas condiciones disminuyen ó se pierden con el ejercicio, y reaparecen con los elementos nutritivos y el tiempo necesario para que estos las devuelvan, cuyo juego de disminución y reparación peculiar de aptitud orgánica y funcional, constituye esa periodicidad absolutamente necesaria. Nadie que deje de estar preocupado puede desconocer esa ley natural tan palpable, lo mismo en el vegetal que en el animal, salvo ciertas modificaciones de forma, pero no esenciales. Admitida en todo ser viviente la necesidad de funciones, de marcha conti-

ha visto la luz en la temporada de este mismo año, sale á su encuentro, no queriendo admitir su nueva doctrina y sostiene la tradicional sobre la acción de las aguas minerales. Niega la teoría de aquel, de que el artrismo y el herpetismo sean antagonistas de la tisis tuberculosa, y que la acción escitante de las Aguas-Buenas regenere y descubra las manifestaciones de estas diatesis, según él, antagonistas de la tuberculización pulmonal.

Hasta ahora se ha creído que el uso inmoderado de estas aguas producía la hemotisis, y que aun el moderado en ciertos casos la provocaba también; pero el Sr. Pidoux niega este hecho, y cuando esto sucede, cualquiera que sea la causa, no lo tiene por perjudicial para el estado del enfermo, y menos lo considera contraindicado para tomar estas aguas. Por último, este excelente práctico, cuyos trabajos enseñan tanto y se leen con tanto gusto, solo prescribe el uso de ellas en la tisis de marcha rápida.

Pero antes que estos ilustrados médicos, ya en 1862, publicó el Dr. de Pietra Santa, uno de los médicos que van de consultores á Aguas-Buenas, un libro interesante, que dá curiosos detalles sobre esta acción, no omitiendo nada de lo que tiene relación con la acción terapéutica de las aguas; lo que demuestra que en Francia se puede escribir libremente sobre los efectos que se hayan observa-

nua ó sean reparadoras, á la vez que otras de trabajo orgánico propio, y de carácter periódico, no es posible exceptuar á las generadoras de la ley general, máxime cuando en ellas se observa de la manera más patente, además de las nutritivas, funciones preparatorias y funciones definitivas. La conducta seguida por la naturaleza en la mujer, que es la que ahora nos cumple examinar, en la época ó período de la pubertad, para colocarla en aptitud conveniente de ser madre, y las modificaciones que sigue imprimiendo después periódicamente en su aparato generador, según queda espuesto en lugar oportuno, no permiten el menor género de duda acerca del grande axioma de la desaparición y vuelta periódica de la época de la aptitud generadora. Que semejante trabajo, que tales modificaciones son precisas en el aparato, como condición *siné qua non* de la verdadera aptitud, lo prueba el que la naturaleza no las establecería en vano, porque nada ejecuta á la ventura y sin motivo previsto.

Que un estado de orgasmo tan pronunciado, que un trabajo funcional tan activo y enérgico en un aparato determinado, no puede ser verdadero, y mucho menos continuo, se infiere: 1.º De la forzosa ley de intermitencia de acciones. 2.º De la que ordena el oportuno equilibrio de actividades en todo el organismo, el cual no podría sostenerse con el predominio en un aparato, sino á espensas de los demás, y hasta con perjuicio propio.

La unidad armónica funcional es la reguladora y sostenedora de lo que se llama estado normal ó fisiológico. Pero hay más, en el patológico se observan y son precisos períodos de remisión más ó menos marcados y regulares, más ó menos prolongados, que no son otra cosa que disminución ó suspensión de la actividad orgánica, que falta de la necesaria aptitud en los órganos para sus manifestaciones morbosas, falta de condiciones para que los trastornos puedan seguir verificándose, y sin cuyos períodos ó remisiones la economía quedaría destruida, las más veces en muy poco tiempo, como acontece en las dolencias continuas muy agudas.

De todo lo cual se infiere, con irrecusable evidencia, que todos, absolutamente todos los fenómenos que concurren á preparar, sostener y destruir las condiciones de aptitud generadora, y los que determinan la fecundación con todas sus consecuencias, han de ser por necesidad intermitentes ó periódicos, no librándose, bajo ningún

do en las aguas minero-medicinales y no se ponen trabas para ejercer la medicina en las mismas estaciones termal; todo lo cual está probando que allí hay una vitalidad y un movimiento intelectual, que nosotros desconocemos en nuestro país.

El director ó inspector del establecimiento (único nombre que parece más adecuado) es de nombramiento del Gobierno, no disfruta de sueldo alguno, y solo se le dá de los fondos del mismo establecimiento 4.000 francos para el alquiler de una casa ó habitación, que no la necesita, pues que habita en el mismo local de los baños.

Las aguas pertenecen al concejo de Aas, que tiene su administración, que se halla sujeta á rendir cuentas al prefecto. Los productos, casi en su totalidad, se invierten en mejorar los establecimientos y en embellecer y hacer más amenas las cercanías.

Según la razón que, desde hace algunos años, se lleva con toda regularidad en la administración del establecimiento, concurren anualmente á tomar las aguas unos 2,500 enfermos, que pagan cada uno 10 francos por el uso del agua en bebida, un franco por cada chorro pulverizado, y franco y medio por el baño. Suele haber unos 500 pobres que nada pagan; y acudiendo igual número de personas, parientes ó asistentes de los enfermos,

fundamento de esa marcada ley, el conocido con el nombre de menstruación. Hé aquí, pues, el motivo indudable de su periodicidad.

Réstame ahora, para terminar el propósito que me ha impulsado á trazar estas líneas, combatir la creencia, en mi concepto errónea, de los que afirman que la aptitud para la concepcion es constante, diaria en la mujer durante la época de la pubertad y virilidad. Contra esta aseveracion, hecha por algunos con el mayor aplomo, no soy yo por cierto el que me rebelo, son los hechos, las observaciones prácticas las que afirman lo contrario con elocuente voz, de consecuencia en consecuencia. Voy á demostrarlo con un somero razonamiento, á pesar de que debería bastar lo espuesto para ver la analogía en este último extremo.

Sin la completa madurez, sin el complemento de evolucion en la vesícula ovárica y su huevo correspondiente, no es admisible, ó mejor dicho, no es posible cópula fecundante: esto es axiomático. Todos los ovólogos están conformes en asegurar, basados en la experimentacion, que cada mes, por regla general, se efectúa la evolucion de una: admitido como exacto el hecho, hay tambien que admitir *a fortiori*, que cada evolucion ha de tener principio, sucesion y término ó complemento, llámese máximo de madurez ó época de aptitud, en cuya sola condicion es accesible la fecundacion; luego no es posible en los estados intermedios; luego existe una época determinada, fija y precisa; luego no es permanente, ni mucho menos; luego si no es continua, no le queda más recurso que ser periódica.

Para sostener su opinion los que lo contrario afirman, tendrían que conceder, ó que diariamente comienzan la evolucion de una vesícula, á la vez que termina la de otra, ó que la fecundacion es posible en cualquiera época de su evolucion, cuyos dos extremos son inadmisibles á todas luces: ni los hechos ni la razon se conforman con ellos. Luego resulta en definitiva, que la época de aptitud fecundadora es tan periódica como todos los demás actos que la siguen y preceden. Ahora bien, admitida de hecho y de derecho la periodicidad, ¿qué época será la oportuna, la predestinada por la naturaleza para dicha aptitud? ¿Qué condiciones necesita el aparato generador para constituirse en ella? Que la vesícula, y en especial su contenido, hayan llegado á completa madu-

rez, la cual no puede menos de corresponder á los dias que preceden al flujo catamenial, en los que acontece el máximo de orgasmo, de fluxion, de actividad vital uterina, precursora y determinante del flujo, á la vez que concomitante de un estado análogo en todo el aparato generador.

Yo no diré quedese el momento que comienza el flujo menstrual, desaparezca la aptitud en la mujer y la posibilidad de concebir; tal puede ser el grado de congestion en el útero, que á pesar de esta crisis fisiológica se conserve por algunos dias la potencia generadora, lo cual no pongo en duda que acontezca con harta frecuencia. Es muy posible que despues de haber abandonado el huevo la vesícula de Graaff, ó como si digéramos, despues de terminado por completo el trabajo de evolucion, conserve en su trayecto por la trompa la aptitud necesaria para ser fecundado; al mismo tiempo que la matriz, á pesar del flujo ménstruo, la facultad ó actividad precisa para la organizacion de la cubierta que ha de recibirle y ampararle; pero esta posibilidad no destruye la ley confirmada por la sucesion fenomenal, indicante de que el flujo sanguíneo periódico es el encargado de disminuir gradualmente el poder organizador de la matriz, hasta hacerle desaparecer, estableciendo el oportuno equilibrio.

Yo creo incuestionable, que aun supuesta la aptitud de un huevo para ser fecundado durante el tiempo necesario hasta que termine la evolucion de otro, esta fecundacion seria inútil, no tendria resultado positivo, si la matriz no conservara las condiciones oportunas para tomarle bajo su proteccion; pero de todos modos, esta época, este período de aptitud en el huevo para ser fecundado, ha de tener su término, como lo tienen todos los demás fenómenos que cooperan al objeto final. A ningun hombre pensador habrá ocurrido siquiera, que solo el huevo hubiera de esceptuarse de la ley general. Yo creo que hasta tanto que no ha desaparecido por completo la facultad fecundable de un huevo desprendido de su vesícula, no comienza el trabajo de evolucion de otro. Por consecuencia, la aptitud fecundable de la mujer no puede ser continua, sino periódica, sin género alguno de duda, y su época hábil, precisa y determinada, la que corresponde á los dias anteriores á la presentacion del flujo ménstruo, pudiendo prolongarse todo el tiempo de su duracion y algunos dias despues; pero teniendo

asciende la concurrencia total á unas 6,000 personas. De seis á ocho años á esta parte, este número se mantiene igual sin alteracion sensible.

Los médicos asisten gratuitamente á los enfermos pobres, y lo hacen con un interés digno del mayor elogio. Uno de San Sebastian fué presentado, como tal, al médico Sr. Tarrás, y desde luego se ofreció á visitarle gratuitamente, añadiendo que lo haria con tanto interés como si fuera rico; y no contento con esto, ofreció darle un vale para que se le socorriera con 4 duros por la Junta ó comision que hace una colecta anual para socorro de los enfermos pobres concurrentes á las aguas. Se le agradeció la oferta, sin recibir el vale, diciéndosele que no era tanta la necesidad. Cuando el hospital esté concluido, todos los enfermos de esta clase tendrán un asilo benéfico, donde serán asistidos con todo lo que requiera su estado.

Efecto sin duda de la mayor cultura y civilizacion de aquel país, no hay allí aquella preocupacion que se ve en el nuestro, de fijar en nueve dias la estancia en un establecimiento termal. El buen sentido protesta desde luego contra tal absurdo. ¿Cómo! En las constituciones minadas desde largo tiempo por males rebeldes ¿puede acaso de antemano fijarse el tiempo que se necesita para curarlas ó modificarlas? Las enfermedades crónicas, que han ne-

cesitado muchos meses ó años para desarrollarse, ¿podrán modificarse en tan poco tiempo? No: semejantes males requieren una accion lenta y prolongada sobre todo el organismo; de tal forma, que se imprima en este una modificacion molecular y profunda que destruya en su origen el germen de la enfermedad. Como varían tanto los casos que se presentan en los establecimientos de aguas minero-medicinales, solo al médico corresponde determinar en cada uno el tiempo que se necesita permanecer en una estacion hidro-mineral, porque solo él conoce el arma poderosa del agua con la que se propone combatir el mal. En las afecciones, por ejemplo, de las vias respiratorias, él conocerá, mediante la auscultacion y percusion, toda la estension del mal y la marcha que lleve, segun el efecto que vaya produciendo el agua minero-medicinal; por consiguiente, á él le compete no solo fijar el tiempo de que tratamos, sino tambien la dosis del agua y la forma en que ha de usarse, tomando en cuenta además otra infinidad de circunstancias inherentes ó anejas al mal.

Tudela, Octubre 1867.

DR. SAGASTUME.

siempre en cuenta que el máximo de aptitud está señalado por los que le preceden, y que esta comienza á decrecer desde que aquel se insinúa.

Después de los datos y razonamientos que dejo consignados, no necesito nuevos argumentos, nuevas pruebas, para asentar que la fecundación tiene lugar las más veces en el pabellón de la trompa, las menos en el conducto tubario, y muy rara vez, por no decir ninguna, en la cavidad uterina.

Resumiendo, en consonancia con todo lo que acabo de esponer, me permitiré dejar consignadas, como hijas del convencimiento, las siguientes conclusiones, siquiera sean equivocadas ó faltas del peso que dá la autoridad de que carezco.

1.^a Que la menstruación es un flujo sanguíneo periódico, determinado en la mucosa uterina por verdadera extravasación ó rotura de sus capilares en circunstancias determinadas.

2.^a Que la causa productora lejana es el exceso de fluxión en todo el aparato generador, y en particular en la mucosa uterina, determinado con toda la previsión necesaria para el caso de ocurrir la fecundación; y la directa ó provocadora, la innecesidad de esta congestión por no haber sobrevenido á su tiempo la fecundación ó por haber sido aquella exajerada.

3.^a Que el motivo ó razón de su existencia estriba en la necesidad de hacer desaparecer de los órganos generadores todos, y de la matriz en particular, un estado fluxionario, cuyo objeto ha terminado.

4.^a Que se verifica en la cavidad uterina, saliendo al exterior por la vagina según se va evacuando, y teniendo lugar por dilatación y rotura de vasos.

5.^a Que la razón ó motivo de su periodicidad depende de ser periódicas todas las funciones que la preceden, como lo es también la necesidad que la determina, y que la necesidad de estos períodos estriba en una ley que arranca del movimiento fatal de composición y descomposición, á favor del cual se debilitan, se destruyen y se renuevan los principios y las actividades orgánicas que constituyen la aptitud para funcionar.

6.^a Que siendo periódicos todos, absolutamente todos los actos y funciones generadoras, no puede menos de serlo también la fecundación y la aptitud fecundable.

7.^a Que no es necesaria la menstruación, ni mucho menos indispensable para la generación y fecundación, puesto que no influye en la aptitud fecundadora, y se presenta, no solo después de ellas, sino como último fenómeno de naturaleza secundaria.

8.^a Que la época de mayor aptitud corresponde, á no dudarlo, á los días que preceden más de cerca al flujo catamenial, sin que esto sea negar su existencia, aunque menor, en los subsiguientes inmediatos.

9.^a Que no tiene los honores de una verdadera función por ser solo la consecuencia de otra.

Y por último: que el papel que desempeña en definitiva es el de regularizar, normalizar, devolver el equilibrio perfecto fisiológico á un aparato, que condicionalmente y para uno de los más altos fines le tenía perdido. En una palabra, la menstruación está llamada á procurar, no solo el período decreciente, sino de descenso temporal indispensable de la aptitud generadora.

De todo lo cual se desprende con inflexible rigor, que la evolución ovárica no ejerce la menor influencia, ni mucho menos determina el flujo menstrual, puesto que cuando este se presenta, há mucho tiempo que está terminada aquella: si alguna influencia pudiera desarrollar la ovulación, sería de relación simpática sobre la matriz, cuya fluxión obedece á un impulso común y mútuo, destinado á favorecer la reproducción, pero ja-

más una hemorragia que á todas luces tiende á destruir las condiciones hábiles para ella.

Madrid 1.^o de Noviembre de 1867.

MANUEL AGUIRRE IRIEPAR.

TERATOLOGIA.

ARTÍCULO I.

El haber puesto la casualidad en nuestras manos la descripción y dibujo de un monstruo triple, observación de las más raras que se pueden presentar, y la única que de ahora en adelante se registrará en los anales de la ciencia, nos ha inducido á darla publicidad, y al mismo tiempo á hacer un ligero bosquejo, cual corresponde á un periódico médico, del estado actual de esta rama tan importante de las ciencias naturales, aprovechándonos para ello de las excelentes colecciones de monstruos existentes en esta corte (1).

Al par que llamemos la atención sobre esa riqueza

(1) Tres son las principales que se pueden consultar: la que forma parte del museo de la Facultad de medicina, la de Historia natural y la de la Escuela de veterinaria.

Sáanos permitido deplorar el lamentable estado en que se hallan: las dos primeras colecciones, faltas de clasificación y faltos los frascos que las contienen de líquido conservador—lo que ha ocasionado la pérdida de piezas de un valor inestimable—ofrecen un aspecto desolador. Bajo este concepto descuella la colección de la Facultad: en ella se ven los frascos, en su mayor parte, sin rótulos; alguna de las etiquetas indica erróneamente el contenido, en ninguna se precisa científicamente el objeto; allí se ven unos monstruos haciendo compañía á los ejemplares de ovogénia, otros á los de anatomía patológica; allí se ven algunas monstruosidades en lugares inexplicables, á donde la razón no comprende haber sido llevados por una mano científica.

Por decoro de la nación y de la Escuela se debe limpiar, ordenar y clasificar, una colección tan preciosa de monstruos, y evitar que se acaben de perder muchos de ellos.

La colección de que hablo se compone casi exclusivamente de fetos humanos; la de la Escuela de veterinaria carece de ellos, formándola en su mayor parte cerditos, gatos, vacas, cabritos y uno doble de pichones; en el museo de Historia natural hay monstruos de una y otra clase.

Bajo el punto de vista en que hoy se estudian las monstruosidades, las tres colecciones son incompletas; pero reunidas se constituiría el mejor museo de teratología de Europa.

El número de monstruos que existen en los citados museos, es el siguiente: en la Facultad, 54; en la Escuela de veterinaria, 33; y en el museo de Historia natural, 73. Total, 160.

La colección de la Escuela de veterinaria es soberbia: solo en monstruos de cerdo hay ejemplares para el estudio de gran parte de la teratología. Hoy se halla perfectamente arreglada. Nos ha cabido el honor de clasificarla.

Hé aquí la distribución:

	CLASES.	ÓRDENES.	FAMILIAS.	GÉNEROS.	N. ^o
Hemite- rias ó ano- malias....	Unita- rios.	Autósi- tos....	Ectromelianos...	Hemiterias....	4
				Hemimelios....	1
				Ectromelios....	3
				Hiperencéfalos.	1
				Iniencéfalos....	1
				Rinocéfalos....	4
				Stomocéfalos...	1
				Otocefalios....	1
				Paracefalios....	1
				Acéfalos....	1
Mónstruos	Dobles	Parafósi- tos....	Acefalios....	Isquiópagos....	1
				Esternópagos...	2
				Janiceps....	1
				Iniopé....	1
				Sinotos....	3
				Monocéfalios.	4
				Deradelfos....	1
				Atlódimos....	1
				Heterópagos....	1
				Heteradelfos....	1
				Total.....	33

muda almacenada en nuestros museos y escitemos la curiosidad, siquiera de aquellos por cuyas manos pasan esos seres tan extraordinarios, que han torturado la imaginación de todos los pueblos y de todos los siglos, trataremos de consignar las leyes á que obedecen en su formación, y ofreceremos á la consideración de nuestros lectores algunos hechos, que por su importancia fisiológica se oponen al pase de teorías médicas propuestas como intachables. Problemas fisiológicos se presentan en teratología, que la fisiología actual no puede resolver.

Daremos, pues, comienzo con el feto que motiva el presente escrito.

Nos detenemos en fijar las pruebas de la existencia de esta monstruosidad, por lo extraordinario del caso. Los monstruos triples son tan poco numerosos, que hasta hoy no se conocen más que tres, cuya autenticidad conste: los descritos hasta ahora no son más que bocetos, por decirlo así, de triplicidad orgánica; y en el actual esperamos, no solo probar que la tiene, sino que ofrece caracteres suficientes para crear dos géneros nuevos entre los monstruos dobles parasitarios de Geoffroy Saint-Hilaire.

Véase ahora la descripción de cuanto queda consignado, hecha por el señor D. Federico Vidal, en cuyo poder obran los documentos oficiales.

ESTRAORDINARIO MÓNSTRUO TRIPLE.

«Baltasara Picones Marcelo, natural de Binangonan, distrito de Moron (Filipinas), de 30 años de edad, constitución sana—perteneciente á la raza malaya—casada hace ocho años, madre de cuatro hijos; llegada al término ordinario de su último embarazo, en la mañana del día 2 del actual, se sintió acometida de dolores de parto, y sucediéndose con mucha rapidez las contracciones uterinas, en breve dió á luz una niña que ofrecía

próximamente las condiciones fenomenales que se observan en el modelo que de la misma fué remitido al superior gobierno, la cual fué bautizada á las dos horas de su nacimiento, continuando en el lleno de su viabilidad.

Saliendo de la capital (Manila), á las siete de la tarde del 9 los comisionados nombrados de orden superior para hacer el estudio de semejante fenómeno, llegaron el inmediato día, y hora de las ocho de la mañana, al referido punto de Binangonan, siéndoles en el acto noticiado por el gobernadorcillo del pueblo el fallecimiento de Ursula (que así se llamaba la recién nacida), ocurrido á las once de la mañana del día 5, siendo enterrada en el término de 24 horas.

No pareciéndoles este incidente motivo suficiente para contrariar sus deseos de investigación, se creyeron en el caso de permitirse proceder á la exhumación del cadáver, obtenido que fué el consentimiento del reverendo padre fray Antonio de Llerena, cura párroco del pueblo.

El caso ofrece toda la autenticidad posible: fué objeto de comunicaciones oficiales entre las autoridades del pueblo de Binangonan (Manila) y el capitán general de aquellas islas: se le examinó y describió por una comisión científica nombrada *ad hoc*: se sacó un dibujo estando aun viva la niña, y se poseen la fé de bautismo y los informes oficiales dados por dos distinguidos médicos militares, los Sres. D. Federico Vidal y D. Pascual Zabay, al primero de los cuales debemos la relación siguiente y el dibujo al natural—hecho por un indio—del que es una copia en escala reducida el que acompaña á estas líneas.



Lo adelantada que se hallaba la putrefacción, mayormente con la carencia absoluta de todo medio de desinfección, tan preciso en semejantes casos, no les prestó ocasión, ni aun difícil, de practicar un examen anatómico, cual hubieran anhelado. Sin embargo, del reconocimiento efectuado pueden deducirse las consideraciones siguientes:

La longitud y volumen de la niña eran las regulares y naturales en el orden fisiológico, pues viéndose de distinto modo que en el modelo, aparecían exactamente sus formas, separadas que fueron las extremidades de otro ser, que por contigüidad de tejido tenían origen en la región lateral izquierda del vientre en el punto correspondiente al hipocóndrio y vacío; y otros miembros de incompleto desarrollo y forma confusa que podían apreciarse por los superiores, y tenían su nacimiento ó implantación entre la región glútea y la inguinal. El abdomen se encontraba cubierto por una ligera membrana, un tanto trasparente; presentaba débiles restos del cordón umbilical, y en su totalidad estaba muy

pronunciado por la distension de gases. Rota durante el examen la mencionada membrana, tuvo lugar la salida de la mayor parte de las vísceras de la propia cavidad, demostrándose por este medio la no existencia de una cabeza y tronco, que bajo toda probabilidad podia considerarse existia en relacion ó armonía con los miembros descritos; pues las apariencias de situacion y forma de aquellas, eran únicamente las pertenecientes á un solo individuo, circunstancia que arroja de sí toda luz, en cuanto es dable, á la clasificacion del fenómeno que nos ocupa.

Los descubrimientos sin número con que sigue enriqueciéndose el estudio anatómico del feto, y la atencion diaria, casi admirable, con que se han seguido los distintos períodos del embrión, son suficientes hoy para que pueda tenerse una idea verdadera de las reglas bajo las que tiene lugar el desenvolvimiento de los seres organizados; pero tratándose de la formacion de todo producto anormal, de las desviaciones orgánicas, por más que sean de gran esfuerzo y de reconocida utilidad los trabajos de anatómicos eminentes y distinguidos autores, todavía por mucho tiempo se hallarán cubiertos por el velo del misterio.

En efecto, á pesar de tanta constancia, conocimiento y deseo, la teratología—ó historia de los monstruos—se halla bastante confusa y hay perplejidad manifiesta para su clasificacion, toda vez que esto no puede suceder colectivamente. Concretándose al caso actual y discutiendo sobre él con más ó menos razon de analogía, no creen, los que en el mismo entienden, sea tan hipotético considerar que la sustitucion de los miembros implantados fuera debida á alguna bifurcacion intestinal, cuya rama izquierda formase la parte correspondiente á aquel, explicando así la parte funcional de sus aparatos urinario y rectal, únicos que por duplicado existian, siendo una la respiracion y circulacion.

En este concepto Ursula, que tuvo á su favor por espacio de cinco dias viabilidad, ha dejado de existir por las condiciones impropias de su organismo, y opinan puede ser incluida en la clase primera monstruos compuestos, orden segundo compuestos parásitos; de la clasificacion de Saint Hilaire, ó en los duplicados por penetracion, orden duplicados del Dr. Mata.—Noviembre de 1860.»

En el artículo inmediato discutiremos la validez de los datos que en el documento que precede se consignan, y demostraremos la triplicidad orgánica del sér á que se refieren.

PRENSA MÉDICA.

Procedimiento de estrabotomía.

El Sr. Philippe ha presentado en la Sociedad médica de emulacion de París una pieza anatómica, perteneciente á un conejo, en el cual ha hecho la seccion de los músculos rectos superiores del ojo, para comprobar las opiniones que sostiene respecto á la estrabotomía. En un lado ha hecho la *miotomía*, en el otro la *tenotomía*.

Muerto el animal veinte dias despues de las dos operacio-

nes, se encuentra en el ojo operado por la *miotomía* un tejido fibro-celular muy resistente, más pálido que el tejido muscular, de la anchura del músculo recto superior, interpuesto entre los dos extremos divididos, y presentando fuertes adherencias con el globo ocular. Estas adherencias ocupan todo el espacio comprendido entre las dos superficies musculares cortadas. El extremo superior continúa el tejido inodular, con el cual forma cuerpo, no tiene adhesión con la esclerótica, y por consiguiente, está libre en la totalidad de sus movimientos. Esta porcion libre ocupa un punto cerca de la reunion del tercio anterior del globo del ojo, con sus dos tercios posteriores.

Examinando el ojo operado por la *tenotomía*, se encuentra el extremo posterior del músculo fuertemente retraído hácia atrás y fijó á la esclerótica al nivel del cuarto posterior de la esfera ocular: no hay indicio del extremo anterior del músculo.

El extremo anterior del recto superior cortado por *miotomía* se confunde con el tejido inodular intermedio y la esclerótica, por fuertes adherencias.

Puede deducirse de estos hechos anatómicos, que en la *miotomía*, reconstituyéndose el músculo cortado por la interposicion de un tejido inodular bien organizado, recobra su accion sobre el ojo, siendo llevado hácia adelante el extremo posterior por esta cinta fibrosa de nueva formacion, que impide su retraccion hácia atrás.

Cualquiera que sea la estension de las adherencias de la sustancia inodular con el globo del ojo, no pasará nunca del intervalo comprendido entre los dos extremos divididos, como sucedia inmediatamente despues de la operacion, lo cual permitirá siempre al músculo regenerado obrar eficazmente sobre la parte anterior de la esfera ocular. Ahora bien, no es posible este resultado haciendo la *tenotomía*, porque el fragmento posterior forma sólo un muñón pequeño, fijó en la parte posterior del globo del ojo.

En otras vivisecciones que he tenido ocasion de practicar, el tejido inodular interpuesto entre los dos extremos cortados, estaba libre de adherencias en casi toda su estension.

Las observaciones hechas en el animal vivo despues de los dos modos operatorios mencionados, confirman fisiológicamente los fenómenos necroscópicos descritos.

En el ojo operado por *miotomía* han empezado los movimientos por arriba á los cuatro ó cinco dias; despues de diez ó doce, el globo ocular se movia normalmente en todas direcciones, y habia recobrado su forma y sitio ordinario en la órbita; mientras que el ojo operado por *tenotomía* se habia hecho impotente para los movimientos de progresion hácia la bóveda de la órbita; habia exoftalmía, desviacion hácia abajo y afuera, y fijeza en el suelo de la órbita.

Estas consideraciones anatómicas y fisiológicas son de gran importancia práctica para la eleccion del método en la operacion del estrabismo. En efecto, las leyes de la contraccion muscular son las mismas en los roedores que en el hombre; puede objetarse, sin embargo, que hay diferencias de la retraccion en una persona con estrabismo, y en un animal sin desviacion ocular. Sin embargo, segun los experimentos hechos, la retraccion ha sido muy fuerte en el ojo operado por *tenotomía*: el extremo posterior del músculo recto superior dividido ocupa la parte más posterior del globo ocular.

Una consideracion muy importante hay que consignar, y es que los fenómenos fisiológicos observados en ambos métodos operatorios, pueden ponerse en paralelo, operando en el hombre ó en los animales. En la *miotomía*, vuelta de los movimientos al estado normal; en la *tenotomía*, inmovilidad completa del lado de la direccion primitiva de estos movimientos.

Hay, pues, solidaridad entre los hechos anatómicos y fisiológicos observados; pueden sacarse conclusiones prácticas útiles de la comparacion de esta sucesion de fenómenos, que siguen una marcha constante y regular que nada puede desmentir.

Nuevos experimentos con el haba del Calabar, y su utilidad en el tétanos y en el envenenamiento por la *lestricina*.

El haba del Calabar ha sido ya objeto de numerosos estudios bajo el punto de vista botánico, químico, toxicológico y terapéutico; pero queda aun mucho que hacer, como lo prueba la importante memoria publicada recientemente por Eben Watson, el cual ha hecho los experimentos, valiéndose de muchas preparaciones de esta sustancia, y sobre todo, las

que tienen por base la almendra, porque considera que es la parte más activa. Se ha servido de la almendra pulverizada, de la tintura del extracto alcohólico y del acuoso; pero lo que más ha administrado á los animales ha sido la tintura y el extracto.

El síntoma más notable que ha observado, ha sido la parálisis, cuyo curso insólito ha chocado á todos los que han estudiado la acción del haba del Calabar. En efecto, este fenómeno va precedido de un temblor más ó menos pronunciado de los músculos de todo el cuerpo: la pérdida de los movimientos voluntarios empieza por las extremidades inferiores, y se extiende gradualmente á las superiores, al pecho y al cuello; cesan los movimientos respiratorios, y el animal muere asfixiado. En otros casos, cuando la dosis del veneno es fuerte, la parálisis afecta directamente al corazón y determina la muerte. Toma también en algunos casos un carácter intermitente, porque á veces el animal se levanta y anda corta distancia, para caer pronto en una inercia completa. La sensibilidad de la piel permanece intacta, y la pupila no está siempre contraída de un modo evidente, como si el remedio fuera menos activo cuando es tomado por el estómago, que cuando se aplica directamente á los ojos.

El segundo síntoma observado por el autor en los animales envenenados por el haba del Calabar, es el aumento de las diversas secreciones: se nota, en efecto, la traspiración, un flujo pronunciado de lágrimas, y salida abundante por la boca de un moco espumoso y de saliva á veces sanguinolenta; la orina es segregada en gran cantidad, y hay evacuaciones albinas líquidas.

El Sr. Watson trata de establecer que el fruto del *physostigma-venenosum* produce en los centros nerviosos un efecto directamente opuesto al que determina la estriénina, y que por consiguiente, el haba del Calabar puede servir de contraveneno de esta sustancia, y ser considerado como un remedio eficaz contra el tétanos. Recuérdese, en efecto, que los animales envenenados por el haba del Calabar no pueden hacer movimientos voluntarios, y que los movimientos reflejos se producen débilmente, ó no existen. Además, cuando sobreviene la muerte, es el resultado de la parálisis de los órganos respiratorios, en oposición á la contracción espasmódica, observada en los sujetos afectados de tétanos ó envenenados por la estriénina. El haba del Calabar obra, pues, sobre la médula espinal, como un antagonista de la estriénina ó del tétanos, puesto que lejos de aumentar la irritabilidad de los órganos motores, determina su parálisis. De aquí se sigue, que administrada á dosis conveniente, puede combatir el envenenamiento por la estriénina, y curar el tétanos.

El tiempo que tarda en obrar en el hombre este medicamento, varía con la dosis; las pequeñas, como 25 centigramos de tintura, no obran hasta los veinte minutos, y su acción se prolonga cerca de media hora; por eso se debe ingerir una nueva dosis cada cuarenta minutos, si se quiere que el medicamento obre con energía. Al cirujano corresponde juzgar de la oportunidad de la administración del remedio, porque no se pueden establecer reglas aplicables á todos los casos. Lo que se puede decir es, que las dosis deben ser proporcionadas á la gravedad del tétanos. En el caso en que se haya dado mucha cantidad del haba del Calabar, cree el señor Watson que el mejor medio de remediarlo y limpiar mecánicamente la boca y las fauces del moco que se ha acumulado, es recurrir á la respiración artificial. La electricidad aplicada á lo largo de los nervios frénicos, podrá emplearse igualmente con ventaja, así como los sinapismos á lo largo de la columna vertebral. Al interior se administrarán los estimulantes en cuanto el enfermo pueda tragar.

PARTE OFICIAL.

DIRECCION GENERAL DE BENEFICENCIA Y SANIDAD.

Negociado 4.º

Hallándose prevenido en el art. 37 del reglamento de baños y aguas minerales, que los médico directores de estos establecimientos presenten las memorias anuales de los mismos en todo el mes de Diciembre inmediato á la última temporada, y no habiéndolo verificado hasta la fecha sino un escasisimo número de dichos funcionarios, esta direccion general se ve en el caso de recordarles la

observancia de aquella disposicion; rogando al propio tiempo á V. S. se sirva disponer la insercion de esta órden en el *Boletín oficial* de la provincia para que tenga la debida publicidad, y con objeto de hacer saber á los interesados que la falta de cumplimiento de dicha prescripcion reglamentaria, será vista con disgusto por esta direccion general y anotada en los respectivos expedientes.

Asimismo recomiendo á V. S. la remision inmediata de las memorias que los interesados presenten en ese gobierno de provincia.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 9 de Diciembre de 1867.—El director general, Juan Cervero.—Sr. Gobernador de la provincia de.....

El señor Gobernador de la provincia ha publicado la siguiente disposicion:

«De algun tiempo á esta parte vienen apareciendo en los periódicos de esta corte y por medio de carteles fijados con profusion en los edificios de la capital, pomposos y exagerados anuncios de medicamentos y sustancias alimenticias, que á más de constituir una ofensa al sentido común de toda poblacion culta, proporcionan á no pocos charlatanes, indignos mercaderes de la ciencia, medios seguros de punible especulacion, con grave perjuicio de la humanidad doliente.

Mis propias observaciones y las que muy oportunamente me ha dirigido la junta de Sanidad de la provincia, me han decidido á cortar de raíz estos abusos, que despues de contravenir á lo dispuesto en el Real decreto de 27 de Mayo de 1855, el art. 21 de las ordenanzas de farmacia vigentes y diferentes reales órdenes dictadas con idéntico objeto, ocasionan males positivos á las personas crédulas, que tienen la debilidad de dejarse sorprender por aquellos, con estrañeza de las sensatas y desercito de las autoridades, que al parecer, los toleran.

Dispuesto á desvanecer completamente esa creencia, si alguien ha podido abrirla, y á sujetar dentro de razonables límites á los autores de los anuncios á que aludo, he adoptado las disposiciones oportunas. É impuesto el correctivo á que se han hecho acreedores á algunos de ellos, para que no se reproduzcan, en la forma que hasta ahora han tenido esos llamamientos á la ignorancia y la credulidad.

Al propio tiempo he acordado prohibir terminantemente el anuncio de todo medicamento ó sustancia alimenticia cuya publicacion infrinja lo dispuesto en el citado artículo 21 de las ordenanzas de farmacia, así como tambien aquellos que se hallen en contravencion con lo preceptuado en el Real decreto que antes se cita; advirtiéndole, que en todo caso deberán ser examinados y aprobados previamente por este gobierno de provincia, en cumplimiento de lo que ordena el artículo 5.º de la ley vigente de imprenta.

Al hacer esta manifestacion, expresando las resoluciones que he juzgado conveniente adoptar, no quiero omitir que desplegaré toda la energía y todo el rigor que por las leyes estoy facultado á usar, si en lo sucesivo hubiere algun mal aconsejado, que desoyendo la voz de la razon y del deber, contraviniera á lo que está dispuesto.

Madrid 11 de Diciembre de 1867.—El gobernador, C. de Fonseca.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Sesion literaria del 28 de Noviembre de 1867.

Leida y aprobada el acta de la sesion anterior, se dió cuenta de haberse recibido con destino á la Biblioteca:

Libros del saber de Astronomía; por D. Alfonso X de Castilla, t. V, parte 1.ª

Seguidamente usó de la palabra el Sr. D. RAFAEL CERVERA para continuar su interrumpida esposicion sobre los métodos de operar la catarata, y dijo: que habiéndose hecho cargo en la sesion anterior de los accidentes conse-

cutivos más graves que sobrevienen á veces durante el curso de la operacion de catarata por estraccion, bien sea por colgajo superior ó inferior, debia ocuparse ya de la estraccion lineal con iridectomia, estudiando sucesivamente los accidentes, tanto inmediatos como consecutivos, de dicha operacion; pues solo de esta manera podia establecerse el paralelo entre las ventajas é inconvenientes de una ú otra.

La estraccion lineal simple, que consiste en practicar en el limbo ó margen de la córnea trasparente una incision pequeña de dos y media ó tres líneas, para extraer por ella la catarata, fué practicada por Gibson en 1811; empero, como solo era aplicable á las cataratas blandas, dicho práctico, con el objeto de estender su método, hacia preliminarmente la discision de la cápsula varias semanas antes, proponiéndose con esta modificacion reblandecer las capas corticales y reducir el tamaño del núcleo. Este método operatorio se extendió, sin embargo, muy poco, quedando solo aceptado para las cataratas blandas de los jóvenes, y practicado en especial por la escuela de Viena.

Entre varios de sus inconvenientes, conviene señalar la contusion del iris y de la túnica de Descemet, accidentes casi siempre inevitables, por tener que emplear durante la maniobra de estraccion alguna de las cucharillas que la facilitan, y que originan con su traumatismo iritis parciales más ó menos intensas, ó proliferaciones de celdillas epiteliales, que pueden convertirse fácilmente en inflamaciones más graves. Por otra parte, si el núcleo era un tanto voluminoso, poco compresible ó duro, las dificultades para la estraccion se acrecentaban, y el traumatismo consecutivo era mayor. La membrana iris, además, oponia un fuerte obstáculo á la salida de la catarata, y herniándose con frecuencia, obligaba á una escision en que no se habia pensado. Todas estas razones impidieron, con sobrado fundamento, la generalizacion de este método, hasta que Graefe lo modificó añadiendo á uno de sus tiempos, el segundo, la escision del iris.

Graefe mismo, sin embargo, lo aplicaba tan solo en las cataratas blandas, ó cuando más, en algunas de núcleo poco voluminoso y algo compresible. Waldau ó Schufft, discípulo de Graefe, y conocedor de la modificacion ya descrita, intentó generalizar más tarde la operacion de su maestro á todas las especies de cataratas: para ello, siguiendo las indicaciones de Travers, fijó la magnitud de la incision en un cuarto de la periferia de la córnea, y una vez practicada la iridectomia, extraia aquella á beneficio de la cucharilla de su nombre, cuyo tamaño variaba, segun los casos, entre los cuatro modelos con que contaba. Las cucharillas de Waldau, en extremo anchas, de grande fondo y mucho borde, asi dispuestas para abarcar fácilmente el núcleo, constituyen instrumentos avulsores de difícil y arriesgado manejo, cuyo empleo espone á pérdidas de vitreo y á contusiones y roces de la túnica serosa, que hay que evitar con gran cuidado.

Conocedor Chritchett de los procedimientos descritos, los modifica á su vez, erigiendo en método general el que publica con el nombre de estraccion por medio de cucharilla: dos condiciones esenciales caracterizan la operacion de Chritchett; primera, la mayor incision hecha á la córnea, puesto que se estiende á un tercio de su diámetro; segunda, una acertada y conveniente modificacion del instrumento destinado á la avulsion de la catarata, ó sea la cucharilla.

Este hábil operador practica la incision en el segmento superior de la córnea; agranda la herida, si es preciso, con tijeras, y despues de verificada una pequeña iridectomia, extrae la catarata valiéndose de una cucharilla casi plana, ligeramente encorvada, y con un reborde terminal más pronunciado en su cara cóncava, que pueda arrastrar el núcleo. El operador posee tres modelos de cucharillas, que solo se diferencian por el tamaño, y que hay que aplicar segun los casos.

Graefe, á su vez, pone en práctica el procedimiento de Chritchett, el cual le dá próximamente tantos resultados desgraciados, como los que de ordinario se observan en la estraccion por colgajo. Además, un 25 por 100 de los casos operados exigieron más tarde una nueva operacion, ya de pupila, ya de discision capsular; de manera, que siendo más frecuentes las exudaciones consecutivas, no por eso se disminuyen las panoftalmias supurativas y las iritis ó irido-cielitis.

Abandonado este procedimiento, y constante en la idea

de evitar los accidentes consecutivos de la estraccion por colgajo, estudia Graefe prolijamente la vitalidad de la córnea, y convencido de que esta membrana soporta bien las pequeñas incisiones, más no así las grandes; que la coaptacion de sus heridas es tanto más fácil, cuanto menos curva sea la incision; que en la estraccion ordinaria existe cierta tendencia al acabalgamiento del colgajo, cuyas relaciones se pierden fácilmente por cualquier movimiento; y que por lo tanto, la incision que más se aproxime á la línea recta, más ha de favorecer la coaptacion; establece como principio, que toda incision ó herida, verificada en la córnea trasparente, reunirá tanto mayor suma de condiciones favorables para una pronta cicatrizacion, cuanto menos distancia mida el arco de dicha incision á su cuerda respectiva; debiendo por la misma razon preferirse siempre la recta. Tales son los principios en que se funda y apoya el procedimiento de estraccion lineal modificada con iridectomia, que describe Graefe en cinco tiempos.

El enfermo debe estar acostado; un oftalmostato modificado de Kelliedknoven sostiene abiertos los párpados; una pinza, que el operador mantiene con su mano izquierda en la posición conveniente, fija el ojo enfermo. En este estado, con un cuchillete muy estrecho, se punciona la cámara anterior en su parte más periférica y á dos milímetros del gran diámetro aparente de la córnea; dicha puncion se practica en la parte superior esterna, dirigiendo el cuchillo desde el primer instante hacia abajo y adentro, y solo cuando se haya introducido próximamente de ocho á nueve milímetros dentro de la cámara anterior el corte hacia arriba, se girará rápidamente, á buscar el punto de la contrapuncion, ó sea el borde esclerótico superior interno de dicha cámara. Esta incision debe colocarse, por decirlo así, en una recta tangente y horizontal á la parte superior de la cámara anterior, y en cuanto se sienta vencida la resistencia de la esclerótica en la contrapuncion, el instrumento, que hasta entonces ha marchado de plano, tiene que volver el filo hacia delante, continuando rápidamente su camino, y concluyendo la incision con suaves movimientos de vaiven. Tal es el primer tiempo de esta operacion, que deja siempre un colgajo de conjuntiva bastante estenso, y que hay que tener cuidado de no prolongar.

Para practicar el segundo tiempo ó iridectomia, debe abandonar la pinza el operador y entregarla á un ayudante: con una pinza recta de las llamadas de pupila, se revuelve y estiende sobre la córnea el colgajo conjuntival; el iris aparece herniado en el canal de la herida, y con la misma pinza se le coge por el centro, practicando una escision, que es conveniente verificar por su base y en dos pequeños cortes sucesivos.

En el tercer tiempo, vuelve á apoderarse el operador de la pinza que mantiene fijo el ojo, y con un quistotomo cualquiera ataca la cápsula anterior en dos direcciones, que partiendo del borde inferior de la pupila, se dirijan al lado nasal y temporal del diámetro mayor del cristalino.

Constituye el cuarto tiempo de esta difícil y complicada operacion la estraccion de la catarata: debe realizarse esta, si es posible, valiéndose tan solo de leves presiones, ó con cucharillas, que constituyan una fácil maniobra de deslizamiento. Al principio empleaba Graefe una especie de gancho como úterina con cierta corvadura, que servia para la avulsion de la catarata, y en especial en los casos de núcleo voluminoso; más tarde ha abandonado dichas maniobras, por juzgarlas en extremo arriesgadas y difíciles, y solo se sirve en la actualidad de una cucharilla encorvada y flexible de goma elástica, para apoyar sobre el ojo y obtener la abertura de la herida, por donde ha de deslizarse la catarata empujada por diestras presiones.

El quinto y último tiempo de dicha operacion varía segun los casos: en unos, habrá que extraer masas corticales reblandecidas que hayan quedado en la cámara; en otros, coágulos sanguíneos organizados durante los diversos actos de la operacion; en estos, habrá que atender á procidencias del vitreo; en algunos, á limpiar la herida de restos del iris ó de filamentos de fibrina coagulada; en todos, á la limpieza mayor posible de los lábios de la incision y á la coaptacion exacta sobre la esclerótica, del colgajo conjuntival preliminarmente revuelto, con lo que queda la operacion terminada, teniendo que añadir la aplicacion de un vendaje conveniente.

Los accidentes que pueden ocurrir durante esta opera-

ción son muy variados; su ejecución, por regla general difícil, peligrosísima en muchos de sus actos y espuesta á multitud de percances, dependientes unos de faltas de diagnóstico con respecto al volumen y consistencia de la catarata, motivados otros por la escasa destreza y agilidad operatorias, y no pocos por la índole misma del procedimiento operatorio y de sus diversos actos. Aun prescindiendo de las numerosas faltas que podrán atribuirse al operador, es de todo punto indudable, que acompañan al método de estracción que nos ocupa muchos y más graves accidentes inmediatos que á la estracción por colgajo. Si en esta puede ser hasta cierto punto indiferente cualquier error en la magnitud del colgajo, puesto que puede remediarse en el acto, no acontece lo mismo en la estracción lineal, en la que se necesita una precisión matemática para medir los límites de la incisión: cualquier equivocación en este concepto ha de pagarse muy cara durante el cuarto tiempo ó maniobra de deslizamiento, ofreciendo inmensos riesgos para una feliz terminación. La herida tiene que ser suficiente para el fácil acceso del diámetro ecuatorial de la catarata, siendo esta una circunstancia culminante en que hay que insistir.

La punción es de rigurosa precisión, no pudiendo situarse ni más alta ni más baja de la intersección de los planos superior y lateral interno, tangentes al límite extremo de la cámara anterior. El paso del cuchillo tampoco está exento de dificultades: precisar y verificar bien la contrapunción, supone grande habilidad y no escasa maestría; y aun vencidas estas dificultades, una hemorragia de consideración relativa, embaraza en gran manera y en muchos casos la marcha ulterior de la operación: dicha hemorragia sobreviene á menudo durante el segundo tiempo.

Los compromisos que arriesga el operador durante el tiempo de la estracción son numerosos, y pueden depender de infinidad de circunstancias. La herida, por su índole, no se presta fácilmente al deslizamiento de la catarata; su tendencia, condición que se busca y que la recomienda, es la coaptación, la oposición resistente á la salida de los humores: de aquí la frecuente necesidad de presiones exageradas y del empleo imprescindible de instrumentos avulsores. Es preciso haber ejecutado algunas veces la operación que nos ocupa, para comprender y apreciar las causas que más obstáculo oponen á dicha salida, así como la perplejidad que se apodera del operador, no dándose á veces exacta cuenta de las dificultades con que tropieza.

Por otra parte, el sitio de la incisión, la iridectomía que la acompaña, las maniobras indispensables para la estracción de la catarata, facilitan en gran manera las procidencias ó salidas del vítreo: conviene no olvidar que, á poco que se sitúe la incisión más allá del borde esclerótico y que la presión sobre dicho borde sea algo graduada, puede presentarse la zónula de Zinn, que una vez rota, permite el fácil acceso del vítreo. Cabe igual rotura durante la sección del iris. Asimismo la determinan las presiones algo exageradas, y á mayor abundamiento el empleo de instrumentos avulsores, y dicha rotura es tanto más fácil, cuanto más anómala y corta sea la incisión verificada.

El mismo Graefe consigna que en las 69 primeras operaciones por él ejecutadas, tuvo un escape de vítreo por cada siete casos: en la actualidad, y desde que ha abandonado el empleo de sus ganchos romos, asegura que son menos frecuentes los casos de procidencia. Es de todo punto indudable que el nuevo procedimiento la determina con mayor frecuencia, por facilitarla en él multitud de circunstancias.

Ahora bien, aun supuesta una destreza operatoria de primer orden, salvados con gran maestría los accidentes inmediatos que puedan surgir durante la operación, terminada ésta con la mayor felicidad y acierto, cabe asegurar que se evitan los graves accidentes consecutivos á la estracción por colgajo? La panoftalmia supurativa, las iritis exudativas ó supurativas, las exudaciones consecutivas capsulares, ya inflamatorias, bien de formación hialina, la proliferación de células epiteliales ó acuocapsulitis traumáticas, no pueden por ventura desenvolverse como consecuencia de dicha operación? Negar esto, señores académicos, sería negar la luz; y sin embargo, así lo pretenden, así lo publican, así lo profesan sus partidarios. Debe, sin embargo, consignarse, que nacida próximamente hace tres años, ya está algun tanto modificada por su

autor, y mucho más por cuantos siguen sus inspiraciones. Graefe ejecuta en la actualidad su incisión en una tangente, que no costea el límite superior de la cámara anterior; la incisión deja de ser completamente esclerótica, cual lo era antes; más de la mitad central cae en el límite de la córnea, modificación muy importante, que al paso que le permite agrandar los límites de la incisión, le aparta de los riesgos más arriba señalados respecto á la rotura de la zónula, á que espone la incisión demasiado periférica é interesando por demás la esclerótica. Chritchett, que le sigue, verifica la incisión algo más baja y por completo en el tejido de la córnea, valiéndose del mismo cuchillo estrecho antes presentado: otra modificación importante de Chritchett consiste en ejecutar una iridectomía sumamente pequeña. Liebreich verifica poco más ó menos la operación de Chritchett, con la sola diferencia de ejecutarla en el segmento inferior, y de ser algo mayor la escisión del iris.

Si prescindiendo de las consideraciones espuestas, y á parte todo resultado estadístico, único á quien compete juzgar y decidir en el terreno de la sana clínica y de la observación racional acerca del valor y supremacía de los procedimientos operatorios, hoy en litigio, pasamos á comparar sencillamente el resultado definitivo alcanzado por cada uno de los dichos, ¿qué encontramos? el bello ideal de la operación de catarata como de toda operación quirúrgica, ha sido, es, y será, respetar lo más posible la integridad de los órganos, y la función que les está encomendada. El método que, apartando el obstáculo que se opone al paso de la luz, lo realice con menos quebranto para el órgano, con más integridad para la función, conservando á la vez y respetando su belleza, será superior, siempre que no esponga á accidentes ulteriores, á aquel que sacrifique á una seguridad y acierto aun cuestionables, alguna de las citadas condiciones. No nos oponemos en manera alguna á que se intenten cuantos ensayos puedan conducir al perfeccionamiento de tan delicadas operaciones; son para nosotros plausibles y dignas del mayor aprecio las tentativas y estudios realizados para oponerse al desenvolvimiento de los accidentes consecutivos, que por desgracia acompañan aun con cierta frecuencia las operaciones de estracción por colgajo; pero es también incuestionable, que la estracción por colgajo, dando la mayor suma de visión posible, jamás atormenta á los operados con círculos de difusión; nunca se quejan de deslumbramientos originados por el exceso de luz, ni afecta á sus ojos ninguna aparente deformidad: no desconocemos el escaso valor de estas ventajas, fáciles de remediar por otra parte, cuando se trata de conseguir mayor seguridad en la operación, y la menor suma posible de peligros en sus consecuencias inmediatas ó próximas; pero en tanto no estén plenamente demostradas con datos irrecusables cuantas afirmaciones se han consignado hasta aquí, séanos lícito permanecer en nuestras tiendas, y preferir en la generalidad de los casos el método clásico; y no decimos en todos, porque abrigamos la convicción, y es nuestro deber el consignarlo, que la iridectomía practicada según el método de Mooren, ó sea con anelación de algunas semanas ó meses á la estracción de la catarata, es un excelente método para determinados casos de complicaciones reconocidas, ó con bastante fundamento temidas. La estracción lineal misma con iridectomía, según la ejecuta el profesor Graefe, puede tener excelentes aplicaciones, y es un progreso positivo en la terapéutica ocular, que ya hemos utilizado y seguiremos aprovechando en adelante.

Para no abusar por más tiempo de la bondad de los señores académicos, terminaremos este discurso, manifestando, que entre los varios hechos prácticos que podríamos aducir, ya de estracciones por colgajo con iridectomía por el método de Mooren, ó Jacobson, ya de estracción lineal por el método de Graefe, Chritchett ó Liebreich, hemos visto desarrollarse iguales accidentes poco más ó menos, á los que se desenvuelven en la estracción por colgajo; y que por lo tanto, clínicamente juzgados, no siempre deben atribuirse al método operatorio empleado, y si en varias ocasiones hay que referirlos á las condiciones generales del sujeto.

Pidió en seguida la palabra el Sr. CALVO, y dijo: que estaba en posición un tanto desventajosa usando de la palabra después de un académico tan especialmente dedicado á las enfermedades de los ojos; el cual, añadió, ha se-

gado el campo y no sé si habrá dejado algo que recoger. El asunto es importantísimo: se trata del único medio que tiene la ciencia en los casos de cataratas que no se corrigen por medios farmacéuticos.

El Sr. Cervera ha traído á la Academia uno de los portentos quirúrgicos; pues se trata de la vida del príncipe de los sentidos.

A la verdad, yo tengo para mí que la oftalmología se ha formalizado mucho en nuestros tiempos; pero todavía no soy muy creyente de lo que afirma.

De admirar es la delicadeza de los anatómicos, la destreza de los operadores y la habilidad de los instrumentistas. Pero aun así, yo no creo todos los resultados que se cuentan de la extracción de la catarata.

He visto operar á Guardia de un modo que no he visto nada superior en Europa, y sin embargo, repito, que conservo dudas respecto de lo que se afirma.

El discurso del Sr. Cervera ha versado, primero, sobre el entierro y funerales de la depresión y reclinación, los cuales me parecen un poco anticipados. Las corporaciones de esta clase no deben obedecer tanto á la moda. Ha habido operadores en Europa que han hecho prodigios en esta materia, á beneficio de los métodos que ahora se proscriben.

Importa poco la antigüedad de la operación de la catarata; mas siempre será verdad que Celso la describe como procedente de la escuela de Alejandría, y es de notar, como ya decía este autor, unas palabras en las que aparecen los primeros detalles de la discision.

Nada importante de los árabes, Salerno, renacimiento, ni en Pareo, Agüero, etc. Más tarde se inventaron las agujas lanceoladas y en el siglo XVIII, sobre todo, lucha la depresión, hasta que aparece la discision por queratonixis.

Jacob de Dublin es el que lleva la palma. No opera más que con una aguja de coser puesta en un mango; y si se ha de creerle, sus datos estadísticos valen tanto como los de Graefe: cura el 94 por 100, y esto, repito, con una aguja de coser.

Científicamente tiene razon el Sr. Cervera: la reclinación no es racional; pero la sostiene la lógica práctica, porque dá los mismos resultados que la extracción.

En efecto, la depresión y reclinación son un método que tiene por objeto desviar la catarata; mas hay razones á veces para contentarse con esto.

El que opera una catarata no vá nunca seguro, como cuando se hace una operación de otra especie. En las demás operaciones, el órgano que se va á operar está á disposición del profesor; el ojo no lo está, y cuando se le sujeta violentamente, se ocasionan todavía mayores peligros.

Pues bien, señores, yo no creo que hay razon todavía para dar por enteramente desechadas la depresión y la reclinación. Hay muchos autores notables que las admiten como más fáciles y menos peligrosas, y solo Mackenzie es más severo y tilda á la depresión, porque deja un cuerpo extraño dentro del globo del ojo.

Hay todavía un autor moderno, el Sr. Liebreich, que es más riguroso con la depresión.

La verdad es que la depresión es menos brillante, y con ella no se distingue bien el bueno del mal operador.

La extracción es más brillante; yo recuerdo un caso en que tuve la fortuna de hacer la extracción en ambos ojos, y no puedo menos de decir, que triunfos de esta especie no se obtienen nunca con la depresión.

Pero en cuanto al resultado, la estadística responde. La depresión muere, no por no ser científica, sino porque no se hace, como he dicho, porque no da brillo al que la ejecuta.

Por lo demás, la depresión solo dá malos resultados inmediatos cuando el enfermo es acometido de coroiditis, de iritis consecutiva.

No deben, pues, exagerarse los daños de la depresión para hacer triunfar otro método, como se exagera los de la extracción á colgajo, para hacer triunfar la extracción lineal.

Yo me acuerdo de Lusardi, á quien vimos hacer varias depresiones seguidas con la mayor habilidad; me acuerdo de otros prácticos, y no puedo olvidar sus buenos resultados.

Cierto que la depresión y la reclinación van muriendo, mas no por su mal éxito. Yo puedo citar no pocos casos favorables. Mas vengamos á la extracción. Pocos días hace

que leí en el cánón de Avicena unas palabras en que se alude á la extracción de la catarata.

Para encontrar razon de la extracción era necesario que viniese Kepler; y por último el famoso Brissot, que dijo que la catarata era el cristalino. Así se obtuvo sin duda un progreso; pero á pesar de todo no hay que molestarse, siempre ha de ser peligroso abrir las cavidades serosas, y ponerlas en contacto con el aire exterior.

Esta es la cosa más importante, la introducción del aire; y así es que Sichel se empeñaba tanto en reunir los colgajos.

Esto es lo que deja las tres cuartas partes de los operados de cataratas por extracción á media vista.

La extracción será siempre una operación difícil y comprometida, y que cuando no sale bien, no deja esperanza alguna. La dificultad comienza desde que se coloca el enfermo en la silla.

Llegado á este punto el discurso del Sr. Calvo, le suspendió hasta otra sesión, por ser pasadas las horas de reglamento, y se levantó la sesión.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo 26 de los Estatutos y lo prevenido en el 76 del Reglamento, se halla abierto el pago de 15.º dividendo, desde el día 1.º de Enero próximo de 1868 en las Tesorerías de las Juntas delegadas, y en la general, para los socios comprendidos respectivamente en ellas; á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las delegadas los cargámenes y cartas de pago correspondientes; quedando asimismo abierto el pago para los socios pendientes del de cuota de entrada.

Madrid 25 de Diciembre de 1867.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

Aviso á los socios.

El día 31 del actual concluye el plazo extraordinario para el pago del actual dividendo. Lo que se avisa á los socios, á fin de que, los que se hallen en descubierto, lo verifiquen, para evitar los perjuicios que en otro caso podría resultarles.

Madrid 25 de Diciembre de 1867.—El secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (1)

BENEFICENCIA MUNICIPAL DE MADRID.

Resumen general de los partos y abortos asistidos por los profesores de cirugía del Cuerpo facultativo de Beneficencia municipal durante el mes de la fecha.

	ESTADOS.				SEXO Y NUMERO DE LOS RECIEN NACIDOS.		
	Distritos.	Solteras.	Casadas.	Viudas.	Total.	Varones.	Heimbras.
PARTOS.	1.º	2	24	4	27	15	12
	2.º	2	29	2	33	19	14
	3.º	10	26	4	37	26	11
	4.º	10	26	2	38	24	14
	5.º	1	11	1	12	5	7
	6.º	8	46	4	25	9	16
Total.....		33	132	7	172	98	74
ABORTOS.	1.º	1	1	1	3	1	2
	2.º	1	1	1	3	1	2
	3.º	1	1	1	3	1	2
	4.º	1	1	1	3	1	2
	5.º	1	1	1	3	1	2
	6.º	1	1	1	3	1	2
Total.....		2	7	1	10	4	6

OBSERVACIONES.

(1) No se pudo apreciar su sexo. (2) En dos fetos no se pudo apreciar su sexo. (3) Con los tres fetos de sexo inapreciado.

Madrid 30 de Noviembre de 1867.—El Inspector del Cuerpo, JOSÉ DIAZ BENITO.

Resumen general de los enfermos asistidos y accidentes socorridos por los profesores de medicina del Cuerpo facultativo de Beneficencia Municipal, durante el mes de la fecha.

		SEXOS.					ESTADOS.				
		Hombres.	Mujeres.	Niños.	Niñas.	TOTAL.	Solteros.	Casados.	Vindos.	TOTAL.	
Existencia del mes anterior.		477	125	188	86	78	477	254	176	47	477
Han pedido asistencia en el mes actual.		1488	323	486	336	343	1488	912	427	149	1488
TOTAL.		1965	448	674	422	421	1965	1166	603	196	1965
Curados.		1016	238	323	217	238	1016	625	300	91	1016
Aliviados.		63	18	35	7	5	63	27	25	13	63
Muertos.		181	30	40	66	45	181	137	30	14	181
A DOMICILIO... Cesacion de la asistencia por	no ser pobres.	8	1	4	2	1	8	4	3	1	8
	desobedientes á los preceptos facultativos.	"	"	"	"	"	"	"	"	"	"
	mudanza á otro distrito.	17	4	6	3	2	17	8	8	1	17
	pase á la consulta.	37	8	13	8	8	37	20	15	2	37
	traslacion al hospital.	74	31	42	1	"	74	28	31	15	74
Quedan en tratamiento.		567	118	211	116	122	567	317	191	59	567
TOTAL.		1965	448	674	422	421	1965	1116	603	196	1965
EN LAS CASAS DE SOCORRO.. EN CONSULTAS...	General.	1260	253	410	333	264	1260	826	320	114	1260
	Especiales.	106	41	31	16	18	106	67	30	9	106
	TOTAL.	3331	742	1115	771	703	3331	2059	953	319	3331
Por los Profesores de guardia permanente (accidentes).		781	401	227	101	52	781	416	284	81	781
TOTAL GENERAL.		4112	1143	1342	872	755	4112	2475	1237	400	4112

Observaciones: Las enfermedades predominantes han sido: las fiebres eruptivas, las catarrales, y alguna que otra intermitente y gástrica, las bronquitis, las pleuresias y pulmonías, erisipelas, anginas y dolores reumáticos. — Además han tenido lugar 34 consultas para otros tantos enfermos. — Proporción centesimal de los enfermos asistidos á domicilio que han curado y muerto durante el mes de la fecha. — Curados, 51,70. — Muertos, 9,21.

Madrid 30 de Noviembre de 1867. — El Inspector del Cuerpo, José DIAZ BENITO.

VARIEDADES.

ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE ENERO.

En el próximo mes de Enero es cuando se hacen sentir más los frios, por lo regular, en esta corte; y si los hemos de graduar por los que han hecho en Diciembre deberían ser intensísimos; sin embargo, creemos que por esta vez ha de haber escepcion á la regla general, sintiéndose menos aquellos, pues es probable que abunden las aguas y las nieves, tan necesarias, así para la salud como para el campo, después de las prolongadas sequías que llevamos. Los vientos acostumbran soplar del 1.º ó del 4.º cuadrante alternados é interpolados algunas veces con los del 3.º La atmósfera suele presentarse despejada y serena cuando soplan los primeros, mientras que no faltan las nubes, los nubarrones, las aguas y las nieves cuando reinan los terceros. Por lo que atañe al grado de presión que marca la columna barométrica, es bastante vario, siendo lo regular la de 25 pulgadas y 11 líneas á 26 pulgadas y media. Por último, el termómetro oscila entre cero y algun grado menos, hasta 12º sobre el punto de la congelacion.

Los excesos y desórdenes que por lo regular suelen hacerse en la comida y en la bebida en los últimos dias de Diciembre con motivo de las fiestas de Páscua, unidos á la refri-

geracion atmosférica, dan motivo á que sean al principio de año bastante comunes las indigestiones, los infartos gástricos é intestinales y los cólicos; así como el frio intenso que reina en este mes, á que sean frecuentes las apoplejías, las pleuresias, las neumonías, las bronquitis, los catarrós laríngeos y pulmonares, las hemotisis, centinelas avanzadas de las tísis, los dolores reumáticos y nerviosos, las flegmasías de las membranas serosas y mucosas, las toses catarrales, las ronqueras y las fluxiones á la boca y órganos de la vision y de la audicion. Tampoco suelen ser raras las anginas, las erisipelas, el sarampion y las viruelas. Pocas son las afecciones que dejamos mencionadas que dejan de necesitar para su curacion el plan atemperante y demulcente, los sudoríficos y ligeros revulsivos á la piel; y en ocasiones dadas, las evacuaciones de sangre, ya generales ya locales, segun sea la clase y la intensidad de la afeccion.

Pero muchas de estas enfermedades las adquirimos por nuestros descuidos y por nuestro abandono en observar los sábios principios de la higiene. Los que por su edad, constitucion y género de vida, etc., hayan sufrido ó estén predispuestos á padecer de afecciones cerebrales, deberán procurar llevar el vientre más bien suelto que estreñado, precaviéndose sobre todo del frio; pero sin que por eso se crea que abogamos por las habitaciones demasiado calientes; costumebre que produce resultados terribles, y mucho más si rápi-

dan. Se se pasa á otras que están frías, ó al ambiente de la calle.

Una de las causas que más contribuyen á las dolencias que suelen padecerse en Enero son las estufas y los braseros: las primeras por el olor que acostumbran desprender y el fuerte calor que despiden, hacen enfermar de la misma manera á la cabeza que al resto del cuerpo, y esto es sumamente perjudicial, particularmente á los ancianos y á los que llevan una vida sedentaria ó se ocupan en fuertes tareas mentales; los segundos, como que solo calientan la cabeza y los pies, propenden á desarrollar jaquecas y sabañones, eso estando bien encendidos, que si no lo están, y por descuido se dejan en alguna alcoba, entonces pueden dar lugar hasta á una asfixia.

Otra costumbre también debemos proscribir, cual es la de tener en casa siempre cubierta la cabeza, por las muchas ocasiones en que nos vemos de tenernosla que descubrir; esto nos ocasiona el padecer resfriados, toses más ó menos pertinaces, fluxiones de muelas, jaquecas, etc. En fin, no procuraremos recargarnos de ropa, pues esto nos abrumaría: debemos usar de una manera constante la que esté en relacion con la facultad que cada uno tiene de resistir á la influencia del frio; sin embargo, siempre daremos la preferencia al abrigo interior y á los vestidos de lana sobre la piel.

Últimamente, siendo las enfermedades reinantes en Enero sumamente graves y numerosas, con especialidad en la gente proletaria, la mortandad es mucho mayor que en los otros meses y más en los hospitales por la clase de acogidos: y mucho más si á esto se agrega que muchas de las crónicas, como las tísis, los asma, etc., vienen á terminar de un modo funesto para los desgraciados que las padecen.

PARTE

CORRESPONDIENTE AL MES DE NOVIEMBRE ULTIMO, ELEVADO AL SEÑOR DIRECTOR DEL HOSPITAL GENERAL POR LOS PROFESORES DE LA SECCION DE MEDICINA DEL MISMO.

En la primera mitad del mes de Noviembre se mantuvo constantemente el cielo despejado, siendo los días claros y serenos, las mañanas frías y lo demás del tiempo templado y apacible; pero al terminar la segunda semana, sobrevino una copiosa lluvia, que se reprodujo varias veces en 48 horas, quedando luego limpia la atmósfera, en cuyo estado continuó hasta la terminación del mes, habiéndose enfriado, sin embargo, bastante el tiempo, hasta el punto de helar más ó menos todas las noches. La temperatura mínima diurna, durante la primera quincena era de 4 á 5 grados sobre cero, y la máxima de 11° á 12°; y en la segunda, el termómetro señalaba cero la mayor parte de las madrugadas y algunas hasta 2 bajo cero, sin esceder al medio día de 6 á 7°.

La altura barométrica, que antes de las lluvias era de 713 á 715 milímetros, descendió rápidamente á 696 milímetros al aproximarse aquellas, volviendo á ascender después de terminadas, hasta el punto antes indicado: en cuanto á los vientos, debemos advertir que casi siempre estuvieron inclinados al N-E. N. y E., pasando tan solo al S. E. durante los días en que llovió, según queda referido. El otoño, pues, continuó siendo estremadamente seco y algo frio, condiciones impropias de tal estación en Madrid.

Grande ha sido el número de enfermos en el mes de que nos ocupamos, y muy variadas las dolencias desarrolladas bajo las condiciones atmosféricas que ligeramente hemos referido. Presentáronse muchas fiebres catarrales, complicadas á las veces con fenómenos gástricos más ó menos intensos y aun con tendencia al estado tifoideo, adquiriendo por lo mismo harta gravedad, y prolongándose notablemente con riesgo de la vida, sin que los tratamientos más enérgicos y mejor indicados pudieran evitar su funesta terminación en varios casos. Casi con igual frecuencia siguieron manifestándose las calenturas intermi-

tentes, bajo el tipo de cuotidianas y cuartanas, cuyo origen procedía de los meses anteriores, reproduciéndose por las recidivas á que son tan ocasionadas en la estación del otoño y en los sujetos que por sus ocupaciones ó género de vida se hallan espuestos á la intemperie: casi todas venian complicadas con infartos de las vísceras abdominales, ó con padecimientos más ó menos graves de los órganos respiratorios, todo lo cual hacia difícil su curación, siendo insuficientes los antiperiódicos para cortar las accesiones, sino se combinaban con los desobstruentes, aperitivos y otros auxilios análogos, que combatieran las alteraciones existentes en los aparatos referidos. Las viruelas y el sarampion se hicieron más comunes que en los meses anteriores, observándose además muchas erisipelas de la cara, intensas y con síntomas graves; pero que casi siempre cedieron á un plan atemperante, ligeramente diaforético y aun acompañado de las emisiones sanguíneas generales. Siguiéron á las enfermedades de la clase referida las del aparato digestivo, las del respiratorio y las reumáticas, contándose no pocas irritaciones gastro-intestinales, cólicos, catarros bronquiales y lárigeos, neumonías y pleuro-neumonías de curso rápido y muchos reumatismos artríticos y musculares. En las salas de mujeres se presentaron algunas metritis, metro-peritonitis y metrorragias.

Tampoco escasearon las enfermedades crónicas, que se agravaron extraordinariamente; sobre todo, las del aparato respiratorio, y entre estas la tisis y el asma. También se exacerbaron las del aparato digestivo y mucho más las del encéfalo y sus dependencias, poblando todas las salas los padecimientos reumáticos inveterados, tan comunes en las gentes poco acomodadas, y que son las concurrentes á los hospitales.

Entraron en las salas de medicina 508 hombres, 464 mujeres y 123 niños, total 1095; salieron con alta 401 de los primeros, 345 de las segundas, y 24 de los terceros; habiendo fallecido respectivamente 71, 54 y 3, total 128; quedando en fin de mes 402 hombres, 428 mujeres y 20 niños, total 850. De estas enfermedades pertenecen á la clase de las crónicas 363 entrados, 213 curados, 58 muertos y 429 existentes; y á las agudas, 623 entrados, 551 altas, 68 defunciones y 387 existentes; advirtiéndose que la mayoría de la existencia en las salas es constituida por las dolencias crónicas, cuyas estancias se prolongan y casi perpetúan, al paso que el movimiento de la enfermería aguda es rápida, sus estancias breves y sus terminaciones favorables tan prontas como numerosas.

Es cuanto tienen que poner en conocimiento de V. S. los profesores de la sección de medicina que suscriben.

CRÓNICA.

Estado sanitario de Madrid.—Apenas ha habido variación digna de mencionarse en los fenómenos atmosféricos y meteorológicos observados en las dos últimas semanas de diciembre; así es que si bien el termómetro no descendió tanto como en la anterior, sin embargo, alguna día estuvo á cero, no pasando de 12°; el barómetro continuó en la sequedad y á bastante altura, 26 pulgadas y de 2 á 4 líneas; la atmósfera despejada en lo general, aunque no faltaron ráfagas y celajes; y los vientos soplando de los cuadrantes altos.

Continúan en escala ascendente y con insistencia, á pesar de los medios que se usan, las corizas, los catarros, las fluxiones, las ronqueras, las otalmias, las fiebres catarrales, las gástricas, las pleurodinias, las pulmonías, las congestiones al hígado y al cerebro, y los dolores reumáticos y nerviosos, debido todo al temporal duro, seco y frio que tan constantemente está reinando; y á no dudarlo irán aquellas en aumento sino sobrevienen las lluvias.

Así por lo grave de las enfermedades agudas que ha habido, como porque en muchas de las crónicas ha abreviado su fatal terminación el temporal reinante, las defunciones han sido bastante numerosas.

Folleto curioso.—Con el título modesto de *Apuntes médicos á la Exposición Universal de París* acaba de publicar el doctor Suender un instructivo opúsculo, en el que describe rápidamente y á grandes trozos todo lo más notable que se ha presentado en dicha Exposición en instrumentos meteorológicos y aparato físico-médicos; en instrumentos quirúrgicos, apósitos y útiles de curación; de modelos de hospitales militares y material sanitario de campaña y de hospital; y últimamente, de preparaciones anatómicas, y de productos químicos y farmacéuticos. Felicitamos á su autor por este trabajo que le honra, recomendándole á nuestros suscritores.

Jubilación.—Parece que la ha pedido el Sr. Marqués de Toca, catedrático de la Facultad de medicina de Madrid.

Hospital.—En Barcelona se ha inaugurado uno, según nos escriben, para los niños raquíticos y escrofulosos.

Cólera.—Según las últimas noticias, parece que había ya muy pocos casos en la Habana, bastantes en Cárdenas y en algunos ingenios de Guanajay; en lo restante de la isla de Cuba se gozaba de completa salud.

Progresos de la tisis.—De 412 defunciones ocurridas en los hospitales de París durante el mes de Setiembre último, las 250 han sido ocasionadas por la tisis. Cada día son más considerables los estragos que causa esta terrible enfermedad, así en la capital del vecino reino, como en las ciudades más populosas de sus departamentos.

Propagación del cólera.—Con el título de *Importación, transmisión y propagación del cólera por medio de los niños que se dan á criar en París*, ha publicado el Sr. Huette un opúsculo, en el cual refiere multitud de casos que acreditan el objeto que se propone. Este profesor es médico de epidemias, y así es que ha podido seguir la pista al cólera en muchos pueblos que comunican con París por medio de caminos de hierro, comprobando muy á menudo que las nodrizas venidas de un foco epidémico han sido las primeras á padecer el mal, que se ha comunicado después á su familia y sucesivamente á toda la población. El remedio que propone es el uso de los cloruros, pero no en cortas cantidades, sino con mucha abundancia, diseminándolos por el suelo y sobre los cadáveres y todas las sustancias sospechosas.

Asilos de enagenados.—Una comisión del Senado francés ha presentado un informe sobre los establecimientos de enagenados, en el que se propone: 1.º que en lo sucesivo no se autorice la construcción de establecimientos públicos, sino en terrenos bastante vastos para proporcionar aire y espacio, y con una extensión que permita cierta suma ó apariencia de libertad, y que se les agregue en lo posible alguna explotación agrícola; 2.º que para evitar la aglomeración conceda solo la autoridad competente la admisión de verdaderos enagenados, curables ó incurables, peligrosos, ya en su propio beneficio, ya en el de la seguridad y pudor públicos, dejando á domicilio ó entre sus familias á los idiotas cretinos, ó enagenados incurables inofensivos; sin perjuicio de señalar los socorros que hiciera indispensables la posición del enfermo y de su familia; 3.º que la administración promueva y favorezca la formación de sociedades de patronato de los locos, semejantes á la que existe en la capital.

Abuso lamentable.—El *Restaurador farmacéutico* denuncia el caso de un intruso en farmacia, que en vez de dar éter sulfúrico que se le pedía para una fricción en la región lumbar, despachó ácido sulfúrico. Las consecuencias fueron las que pueden imaginarse para el que dió y para el que recibió las fricciones. Hechos de esta índole hacen cada vez más urgente un buen arreglo de los partidos médico-farmacéuticos.

Sesiones académicas.—Las literarias y públicas de la Real Academia de medicina de Madrid, interrumpidas hasta la próxima inauguración, se reanudarán muy pronto luego que la corporación haya terminado los trabajos á que se consagra en sus sesiones de gobierno. Tenemos entendido que se ha presentado alguna memoria merecedora de premio y que será sin duda muy bien recibida por los amantes de nuestra literatura.

Premio académico.—El Sr. D. Andrés del Busto ha ofrecido á la Real Academia de medicina de Madrid, y esta corporación ha aceptado, la continuación en sus programas de un premio de mil reales, costeado por dicho señor, á la mejor memoria relativa á un punto histórico de la medicina española. Merecen el más cumplido elogio el patriotismo y el desinterés del Sr. del Busto.

Fallecimiento.—Ha muerto el Sr. Lagneau, académico de la Imperial de medicina de París: es el décimo socio que pierde esta corporación en el presente año.

Neologismo médico.—El Sr. Lebert creó el año anterior el nombre de *hematinolisis* para designar una variedad de la hemolisis en que la sangre no ofrece sus elementos celulares propios, sino solamente la hematina en cristales. Ahora propone el Sr. Clement, no solo aceptar este nombre, sino añadirle dos adjetivos, el de cristalina y de amorfa, según que la hematina se encuentre en el estado cristalina ó en el estado amorfo.

Nuevo caso de afasia.—Se ha presentado en el hospital de Marsella un enfermo con una antigua cicatriz en el lado izquierdo del coronal, acompañada de depresión del hueso. No hablaba una palabra, y cuando se le mandaba sacar ó esconder la lengua, siempre hacía precisamente lo contrario. Este enfermo ha dado ocasión al Sr. Fabre para escribir una extensa memoria.

ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores que pretendan la vacante de médico-cirujano de Villalba del Alcor, provincia de Valladolid, tengan presente, que el profesor que la ha estado desempeñando, piensa continuar en dicho punto por contar con las simpatías de la mayoría de aquel vecindario y por otras varias razones.

VACANTES.

Por defunción del que la servía, se halla vacante la plaza de *médico-cirujano* titular de Candeleda, partido de Arenas de San Pedro, provin-

cia de Avila, cuya población, por constar de 635 vecinos, se considera partido médico de primera clase, con arreglo al reglamento de 2 de Noviembre de 1864. Su dotación es de 400 escudos anuales, pagados por trimestres vencidos del presupuesto municipal, por la asistencia de 200 familias; siendo además obligación del facultativo desempeñar los cargos que impone á los titulares el citado reglamento. El contrato con los vecinos acomodados será particular entre ellos y el profesor agraciado, calculándose el producto de las iguales en 800 escudos también anuales. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes documentadas al alcalde de la espresada villa dentro del término de 30 días, contados desde el en que tenga efecto la publicación de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid*. (81-2)

—En la villa de Noblejas, partido de Ocaña, provincia de Toledo, se crea una plaza de *farmacéutico* con la dotación de 3.500 rs. anuales, abonados por trimestres vencidos, pagaderos 1.600 rs. del presupuesto municipal, y 1.900 por una junta de mayores contribuyentes, con la obligación de dar gratuitamente medicamentos á 50 vecinos pobres: la población consta de 480 vecinos, y dista dos leguas del ferro-carril del Mediodía. Las solicitudes al presidente del Ayuntamiento y de la junta por término de un mes.—Eusebio Maria Goñi. (P. P.)

—La de *médico-cirujano* de Macotera, provincia de Salamanca; su dotación 400 escudos por la asistencia de los vecinos pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 24 de Enero.

—La de *médico-cirujano* de Quintanilla de San García, provincia de Burgos; su dotación 1.200 rs. por asistir á 35 pobres y 300 fanegas de trigo de iguales. Las solicitudes documentadas hasta el 20 de Enero.

—La de *médico-cirujano* de Madrilejos, provincia de Toledo; su dotación 400 escudos por la asistencia de 200 familias pobres y las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 21 de Enero.

—La de *cirujano* de Herrerueta, provincia de Cáceres; su dotación 2.000 rs. por asistir á 15 pobres y las iguales con 126 pudientes, que entre todo, comprenderán 6.000 rs. Las solicitudes hasta el 21 de Enero próximo.

—La de *cirujano* de Valbuena de Duero, provincia de Valladolid; su dotación 1.000 rs. por asistir á 16 pobres y las iguales, que ascenderán á 7.500 rs. Las solicitudes hasta el 30 de Enero.

—La de *farmacéutico* de Sansella, provincia de Palma; su dotación 2.000 rs. Las solicitudes hasta el 18 de Enero próximo.

ANUNCIOS.

TERMAS DE MATHEU EN ALHAMA DE ARAGON.

Por efecto de las curaciones obtenidas en este establecimiento balneario durante los inviernos de 1866 y 1867, y que ha publicado el Dr. Carril en su Memoria y en los números 672, 675, 677 y 688 de *EL SIGLO MÉDICO*, seguirá abierto todo el año. Las habitaciones y galerías de las fondas de la Montaña y de San Fermin, alfombradas las de primera clase y esteradas las de segunda, y provistas todas de chimenea ó estufa, conservarán una temperatura de 16 grados. Las personas que tengan que pasar a la gran cascada para aspirar la pulverización natural producida por los 222 litros por segundo del agua calificada de termocarbónico-carbónico-ferroso-azoadada que en aquella se precipita, serán conducidas en carruaje en este corto trayecto. Recordamos á los padres de familia, que la coqueluche ó tos ferina que diezma á la humanidad en su infancia, se cura radicalmente con estas inhalaciones, sin que hasta hoy se haya presentado un caso en que esta enfermedad no haya sido completamente curada, y recordamos igualmente á los afectos de los órganos respiratorios que dichas inhalaciones son un poderoso remedio para la curación, ó cuando menos alivio, de estas enfermedades.

En la fonda de San Fermin hay habitaciones encima de los establos de vacas para las personas delicadas que necesiten respirar una atmósfera saturada con los gases de aquellas. Además de las citadas enfermedades, el doctor Carril menciona haber obtenido satisfactorios resultados durante la rigurosa estación en las personas que se han presentado con ataques nerviosos reumáticos, de la orina, de las vías respiratorias y parálisis.

Estas aguas tienen un gusto exquisito, y su temperatura 34º centígrados, ó sea un grado más que los otros manantiales. Este establecimiento tiene un largo paseo de invierno guarecido del aire Norte.

Los precios de alojamiento y comida varían de 20 á 50 rs. diarios. (73-11.)

Por todo lo no firmado,

R. SANFRUTOS.

EDITOR, P. G. Y ORGA.

Imprenta de PASCUAL GRACIA Y ORGA, Biombo 4.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

PRECIO DE LA SUSCRICION. En MADRID 12 reales por trimestre, y 45 en provincias, franco de porte, advirtiéndose que ha de empezar a contarse desde 1.º de mes, nunca desde mediados.

EN EL ESTRANJERO por un año 80 reales para Francia, 25 francos para Alemania, Bélgica e Italia, y 20 shelins para Inglaterra y Escocia.

EN ULTRAMAR 80 reales por un año, y 400 para Filipinas, advirtiéndose que, como para el extranjero, no se admiten suscripciones por menos de un año, a contar desde 1.º de Enero ó 1.º de Julio.

Los medios para satisfacer el importe los comunicados y anuncio son los siguientes:

- 1.º En esta Corte, en la Redaccion de este periódico.
- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del giro mutuo de la Hacienda, á favor de D. S. Escolar.
- 4.º Por los comisionados de las provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío, han de certificarse y franquearse; medio único para evitar semejantes faltas, y que la Redaccion pueda responder de ellas.

La Redaccion, sita en la calle de la Concepcion Gerónima, núm. 14, cuarto principal, está abierta todos los dias, excepto los feriados; desde las NUEVE de la UNA.

COMUNICADOS.

No se admiten comunicados de interés particular sino en casos muy precisos, siendo el precio de su inserción SEIS REALES línea para los no suscritores, y CUATRO para los que se hallen suscritos.

Los comunicados de interés general, como todos los restantes escritos que se dirigen á la Direccion, se publican íntegros ó más ó menos estractados, en el lugar y en la forma que tiene aquella por conveniente, dado caso que sean admisibles.

La Direccion no puede responder de otros escritos, que los que se la dirijan certificados; ni devuelve, por punto general aquellos que no puedan publicarse.

ANUNCIOS.

Se insertan á CUATRO reales línea (y á precios convencionales cuando el carácter de letra ó su repeticion lo exijan) los anuncios relativos á los siguientes objetos:

LIBROS de medicina, cirugía, farmacia y ciencias auxiliares ó relacionadas con ellas.—Cuando los autores ó editores, á mas de pagar el anuncio, quieran que se haga de cualquier obra una crítica, breve ó estensa, segun tenga la Direccion por conveniente, entregarán un ejemplar de ella.

PARTIDOS VACANTES ú otras plazas que hayan de proveerse en profesores de ciencias médicas.

PRODUCTOS ALIMENTICIOS Y BEBIDAS que se destinan á los enfermos, convalecientes y valetudinarios, ó que hayan de usarse con una mira higiénica.

PRODUCTOS FARMACÉUTICOS nacionales y extranjeros, siempre que en España se espendan en una oficina de farmacia y los anuncios sean admisibles por los términos en que estén redactados y por ajustarse á nuestra legislacion.

INSTRUMENTOS DE CIRUGÍA, contruidos así dentro como fuera de la Península.

APARATOS ORTOPÉDICOS, bragueros, vendajes y apósitos de toda clase.

APARATOS eléctricos, instrumentos de óptica y de acústica, así como cualesquiera otros de física.

OBJETOS DE PRÓTESIS, comprendiéndose entre ellos los relativos á la prótesis dentaria y los demás que los dentistas suelen usar.

OBJETOS de caoutchouc vulcanizado, de gutta-percha ó de otras materias que puedan ser útiles á enfermos y convalecientes.

ESTABLECIMIENTOS DE AGUAS Y BAÑOS MINERALES de España y de las otras naciones.—Venta de aguas naturales y de sales.

AGUAS GASEOSAS Y JARABES REFRIGERANTES.

ESTABLECIMIENTOS HIDROTERÁPICOS y de baños de mar.

ESTACIONES DE CURACION.

MANICOMIOS, CASAS DE SALUD Y DE MATERNIDAD, y otros establecimientos análogos, dirigidos por médicos y autorizados debidamente.

INSTITUTOS GIMNÁSTICOS con aplicacion á la higiene y á la terapéutica.

En fin, todas las materias y objetos relacionados con la higiene y la medicina.

No es necesario advertir que EL SIGLO MÉDICO constituye el mas importante órgano de publicidad entre las profesiones médicas de España y de nuestras posesiones ultramarinas por cuanto reúne un número muy crecido de lectores y circula por todas partes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

SE SUSCRIBE en Madrid: En las Boticas de Merino, Plaza del Príncipe Alfonso, é Iñiguez, plazuela de Anton Martin; en las librerías de D. Leocadio Lopez, calle del Carmen; Bailly-Bailliére, plaza del Principe Alfonso; Cuesta, calle de Carretas; Escribano, calle del Principe; Moya y Plaza, calle de Carretas, y en la ADMINISTRACION de este periódico, Concepcion Gerónima, núm. 14, cuarto principal.—En Provincias y Ultramar en las Boticas y librerías siguientes:

PROVINCIAS.

Alcañiz, Ibañez.—Almansa, Genoves y Tio (médico).—Antequera, Mir de los Rios.—Avila, Vidal.—Bañeza, Manso.—Barcelona, Martí y Artigas.—Belorado, Mallaina.—Benavente, Lamadrid.—Calahorra, Tutor.—Calatayud, Zardoya.—Castellon, Rivelles.—Cervera, Carreras (cirujano).—Coruña, Maureso.—Cuenca, Zomeño.—Figuera, Sanz y Serra.—Gerona, Carrera.—Gijón, Armiño.—Granada, Conzalez.—Guadalajara, Serrano (médico).—Haro, Sevilla.—Heldin, Martinez (médico).—Hijar, Dosset.—Huelva, Montero.—Huesca, Fermin Bayon.—Igualada, Bausili.—Mahon, Tuduri.—Málaga, Caslve.—Montilla, Aguayo (médico).—Motril, Góngora (médico).—Murcia, Lopez.—Oviedo, Rafael C. Fernandez.—Padron, Baltar.—Palencia, Perez.—Palma, D. Antonio Gelabert (médico).—Potes, Aramburu.—Pontevedra, Argibay.—Reus, Font.—Rioseco, Rodriguez.—Salamanca, Viuda de Iglesias.—San Sebastian, Ordozgoitia.—Segovia, Llovet.—Soria, Calahorra.—Talavera, Martinez.—Tarragona, Martí.—Teruel, Lagasca.—Tordesillas, Bedoya, (médico).—Toro, Rodriguez y Tejada.—Tortosa, Monserrat Blanc.—Tudela, Subiran.—Tuy, Martinez de la Cruz.—Trujillo, Elias.—Valencia, Rives.—Vich, Feu.—Villalon, Zuloaga.—Zaragoza, viuda de Hedia.

ADEMAS EN LAS LIBRERIAS SIGUIENTES:

Alcoy, Botella, Martí.—Alicante, Marcell.—Almería, Alvarez.—Aranda, Ramiro.—Badajoz, Viuda de Carrillo.—Barbastro, Laffita.—Cádiz, Verdugo y Morillas.—Benavente, Fidalgo Blanco.—Bilbao, Belmas, Astuy.—Burgos, Arnaiz.—Ciudad-Real, Cayetano C. Rubico.—Cuenca, Mariana.—Durango, Antezana.—Ferrol, Taxonera.—Granada, Astucillo, Alonso y Compañia.—Leon, Viuda de Miñon é hijos.—Lerida, Sol.—Logroño, Ruiz.—Lugo, Pujol y Masia.—Málaga, Moya.—Medina, Herrero Velayos.—Merida, Gonzalez.—Olot, Reig.—Orense, Gomez Novoa.—Pontevedra, Buceta.—Pamplona, Bescansa.—Puerto de Santa Maria, Valderrama.—Santander, Riesgo.—Santiago, Escribano.—Santo Domingo, Regidor.—Sevilla, Fé.—Sigüenza, Pardo.—Tuy, Nolasco Rodriguez.—Valladolid, Herederos de Rodriguez.—Vitoria, Robres.—Zaragoza, Viuda de Heredia.

ULTRAMAR.

Habana, Sr. Jefe del Cuerpo de Sanidad Militar.—Santiago de Cuba, D. Narciso Ochoa y Rojo.—Puerto Rico, D. Pascasio P. Sarcerrri.—Filipinas, Manila, don Juan Badén (farmacéutico).—Santiago de Chile, Morci y Valdes.—Lima, Masias.—Bogotá, Pereira Gamba.—Guayaquil, Roca.—Guatemala, Zinza.—Montevideo, Ortega.—Caracas, Carreño hermanos.